

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptas
Provincias, trimestre... 9
25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad
Apartado de Correos 981

ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas de
diez de la mañana a diez de la noche, y a partir
de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta,
Factor, 7

Número suelto, 10 céntimos

Días y hombres aciagos

Fue el día de ayer aciago por varios motivos. Al ver cómo se reproducen con periodicidad en el régimen fatídico del señor Dato los hechos sangrientos, podríamos creer en la realidad de las fechas nefastas. Y es que el presidente del Consejo de ministros, con su apariencia cada vez más melancólica, con su triste y amarilla inacción, flojando su espíritu irresoluto entre los aires de Murcia, que traen sugerencias de dureza y violencia, y la amable incitación a un liberalismo templado del Sr. Bergamín, permanece inerte, presidiendo con su palidez de cera el duelo nacional. Porque eso es lo que, por desgracia, tenemos la terrible suerte de presenciar. Los hechos que han de ser objeto de estos comentarios, diferentes, inconexos si se quiere, son hijos de las mismas causas, obedecen a un origen común y merecen también la misma apostilla pesimista y desfallecida.

Suenan como el inarmónico martilleo de un esquilón que llamase a los fieles a una capilla mortuoria, en que el fúnebre oficiante mostrase a los españoles el cadáver de España. Y ese es el gesto lamentable del Sr. Dato, ya como sacerdote de un viejo rito, ya como médico que certifica un acabamiento.

Vedlo ahí, dirá a los acongojados espectadores. España tiene ya la insensibilidad de la muerte. La hemos privado de sus libertades, esto es, hemos punzado con un bisturí sus músculos, y no ha reaccionado; suspendemos la publicación de los periódicos, que era en tiempos considerado como absurda agresión a la vida constitucional, y no se produce el menor reflejo en sus nervios. La gusanera se ceba en el gigantesco cadáver, en forma de negociantes y de incompetentes políticos hostiles que son ejecutores de las órdenes africanas e interesadas de una minoría seleccionada a la inversa, entre periodistas que no saben escribir y polígrafos que han sustituido la dignidad por una adulación estomacal y complaciente.

Es amargo vivir en medio de esta incuria, de esta parálisis del entendimiento y de la virtud.

Ayer, el Gobierno del Sr. Dato, en el aniversario de la brutal y no justificada represión de 1917, en el mismo escenario de los Cuatro Caminos, esa simpática y populosa barriada, tuvo el desdichado azar de contemplar una «reprise» de aquellas violencias.

Como los gobernantes no respetan derecho alguno, las autoridades inferiores, contaminadas por ese criterio vulgarmente conservador de imponer el orden con la fuerza y la sangre, tienen siempre las armas dispuestas a disparar sobre multitudes inofensivas.

Así como en el año 17, a la táctica de Sánchez Guerra y Dato convino fingir que rodaba una revolución por las calles, colocando en ellas ametralladoras, disparando con tiro de ráfagas sobre las plazas y haciendo víctimas inocentes, ahora tenemos que lamentar y protestar de una análoga incontinencia de la fuerza armada.

Un alboroto popular, en que la indignación estaba justificada además, una autoridad prudente tiene muchos medios de aplacarlo sin herir sobre la masa inerme de unas mujeres y unos muchachos. Alguien creerá que es injusto increpar al Gobierno por errores y excesos de violencia en las autoridades inferiores. Sin embargo, nada más razonable. Cuando esos agentes saben que en las esferas elevadas domina un régimen de templanza y de respeto al prójimo, saben también hacer un uso más discreto de las armas, de esas armas que llevan para defender a los ciudadanos y no para agredirlos.

En el día aciago de ayer el Gobierno daba otra muestra de su agresividad enemiga de la ley. La suspensión anticonstitucional de un periódico, «El Sol», para complacer la codicia y el odio de esa gusanera que corroe el cuerpo galvanizado y gigantesco de España.

Finalmente, el tercer hecho que ligamos a estos comentarios es la crisis, en la cual, como en un rigodón, si se confirman nuestras noticias, cambian de sitio los personajes. Aparentemente, este cambio de carteras deja las cosas como estaban. En realidad, tiene una positiva transcendencia. Bergamín representaba una cierta inclinación a los métodos liberales. Su talento perspicaz, su espíritu amplio y comprensivo, mantenían la resistencia a la invasión del clerivismo en las huestes conservadoras. Era la justicia, en los expedientes electorales de Murcia, que había producido el paroxismo de la indignación a Cierva Impera-

tor. Los pinos temblaban de ira cuando llegó a ellos, como paloma con pacífico mensaje, el candoroso Sr. Ortuño.

Se retira Bergamín a la talanquera de Gracia y Justicia. En cambio, el cacique de Orense, defensor de la coalición con Cierva, surge en Gobernación. Y este político mediocre, que en tiempos de normal dignidad en la vida pública no habría salido de su aldea del Noroeste, es ahora dueño de los fallos electorales, para darle la mano al señor feudal a quien la justicia irrita.

La crisis significa, por lo tanto, que el Sr. Dato, como los guardias de los Cuatro Caminos, ha disparado sobre el pueblo.

Desde el palacio de la Castellana, el fúnebre oficiante sigue haciendo sonar el esquilón.

Periódicos suspendidos; libertades constitucionales cercenadas; en las calles seres inocentes heridos o muertos. Bugallal en Gobernación, y Cierva en su lejano bosque murciano, sonriente.

Sin comunicaciones con París

El temporal reinante
Surgeos, 13.—A consecuencia del temporal reinante han quedado cortadas las comunicaciones con París.

Los sucesos de Moreda

Oviedo, 13.—Ha continuado la vista de la causa de Moreda. El público que acudió no era tan numeroso como ayer.

La defensa renunció al uso de la palabra, desfilando después más de un centenar de testigos.

El fiscal pronunció un breve informe, hablando después el acusador privado, que quedó en el uso de la palabra para examinar la prueba testifical.

Ha decaído mucho el interés que despertaba esta causa.

El acusador privado Sr. Alborno, en representación del Sindicato minero, informó acusando a Madera de ser el autor de la muerte de Laureano y el promotor de los sucesos. Censuró la actuación del Sindicato católico contra la organización socialista, que es en la cuenca minera la única garantía de orden.

Se descubre una bomba

Villagarcía, 13.—El conflicto entre obreros y patronos continúa en el mismo estado. Los patronos presentaron las nuevas bases, con el máximo de concesiones que pueden hacer.

Los obreros se negaron a aceptar lo que se les ofrecía.

Continúan las coacciones en las afueras de la población, impidiéndose que en ella se realice el abastecimiento de una manera completa.

Se han practicado nuevas detenciones. Los huelguistas, no obstante lo mucho que se les acusa, continúan celebrando sus reuniones en los montes próximos. Algunas de ellas han sido dispersadas por la Guardia civil.

En las fábricas y molinos se siguen haciendo detenciones.

En una fábrica estalló un petardo, que causó gran destrozo.

Al reconocer el sitio en que el petardo había sido colocado, se halló oculta una bomba.

Un complot contra Lloyd George

Londres, 13.—El ministro del Interior ha tenido conocimiento de un complot urdido contra Lloyd George. Se han tomado rápidamente medidas importantes para asegurar la protección del primer ministro. Probablemente, Lloyd George renunciará a su proyectado viaje a Suiza.

Colisión entre marineros

Ferrol, 13.—En la cercana ría de Puenteume se produjo una colisión entre los tripulantes de los barcos de pesca, resultando algunos heridos.

El vecindario se amotinó y trató de asaltar la casa donde hay una Sociedad obrera, impidiéndolo la Guardia civil.

La huelga del personal de Comunicaciones en Viena

Se soluciona el conflicto
Viena, 12.—La huelga del personal de Correos, Telégrafos y Teléfonos, que se declaró el lunes y se extendió a toda Austria, ha terminado esta noche, a las ocho, reanudándose en el acto todos los servicios por haber conseguido los huelguistas sus principales reivindicaciones, después de dos días de activísima negociación con el Gobierno.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zulueta, Pedro de Répide, Augusto Barcia, Manuel Machado, Maximiliano Miñón, Alejandro Pérez Lugín, Ezequiel Enderiz, Ricardo Marín, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Heliodoro Fernández Evangelista y «Alfonso», ex redactores de El Liberal

Coplas del día

El mulo
Es un animal muy feo; pero listo, ¡vive Cristo! ¡No hay un animal más listo que el mulo del Pirineo!

Al principio, el alma mía, parece, por lo esquilado, un datista diputado de la idónea mayoría.

Mas al ver la precaución con que camina el muleto, se ve que éste es más discreto que el diputado en cuestión.

El mulo no se desboca, y do pone la herradura es siempre piedra segura y no moredisa roca...

Nunca cae al terraplén, porque marcha lento y lacio; es un ser que va despacio, pero hace las cosas bien...

Es feo, en su ruín pelaje y en su osamenta macabra; mas no dice una palabra durante todo el viaje...

Sesudo, evita el fracaso, porque es su hacienda santa; y en cuanto sienta su planta, adelanta en firme un paso.

Con calma elegir le veo la piedra en firmeza sola... (Es un símbolo con cola el mulo del Pirineo.)

Poco a poco, va de prisa, aunque marcha lento y triste. Y es que en esta vida, Elisa, todo el éxito consiste en saber dónde se pisa.

La invasión de Polonia

El reconocimiento de los Soviets por Inglaterra
París, 13.—Comunican de Moscú a «Le Temps» que el Gobierno de los Soviets ha aceptado las siguientes condiciones, de las que dependerá el reconocimiento del Gobierno de los Soviets por el Gobierno británico: Primero. Cesación de las hostilidades. Segundo. Repatriación recíproca de prisioneros. Tercero. Aceptación de las condiciones fijadas por el Gobierno británico para el armisticio y la paz.

Plenipotenciarios bolcheviques a Alemania y Austria
Berlín, 13.—Ayer llegaron a Berlín plenipotenciarios bolcheviques para preparar la reanudación de las relaciones diplomáticas entre Rusia y Alemania. Otra misión bolchevique llegó también a Viena para negociar, de acuerdo con los representantes alemanes, el restablecimiento de las relaciones con Austria.

Los aliados frente a Rusia
Una carta de Lloyd George
Londres, 12.—El Sr. Lloyd George ha dirigido al Comité del «Labour-Party» una carta sobre la situación rusopolaca, en la cual dice: «La paz entre Rusia y la Gran Bretaña dependerá de cómo quede concertada la paz entre Rusia y Polonia.» Termina diciendo la carta: «Confío en que los trabajadores organizados de la Gran Bretaña exigirán de Polonia, y a la vez de Rusia, que se porten honradamente entre sí.»

La nota norteamericana.—Los Estados Unidos influirán para que no se reconozca a los Soviets
Washington, 13.—En los centros diplomáticos se opina que la nota del Departamento de Estado referente a la cuestión rusopolaca tenía triple objeto. Primero. Dar su apoyo moral al Gobierno y al pueblo polaco. Segundo. Dirigir un llamamiento a las masas populares rusas para que se liberen de

yugo bolchevista y establezcan un Gobierno constitucional; y Tercero. Influir con las demás naciones para que no reconozcan al Gobierno de los Soviets.

En los centros gubernamentales está descartado que esa nota provocará una contestación de los aliados, y se basa esa previsión en el párrafo de dicha nota, donde se dice: «Los Estados Unidos acogerán con satisfacción una declaración o decisión tendente a que sea respetada la integridad del territorio ruso.»

La opinión general es que en ese párrafo se alude a la necesidad de retirar las tropas extranjeras que están en territorio ruso y más «precisamente» las tropas japonesas que se hallan en Siberia.

Polonia y los soldados americanos
Washington, 13.—El ministro de Polonia ha solicitado autorización del Gobierno de los Estados Unidos para aceptar los ofrecimientos que recibe por parte de numerosos soldados americanos que quieren combatir en las filas del ejército polaco.

La actitud de Francia
Los Soviets hacen un llamamiento a los trabajadores de Francia
París, 14.—El diario socialista «L'Humanité» publica un llamamiento que hacen los Soviets a los trabajadores de Francia, en el cual declaran que el reconocimiento del Gobierno del general Wrangel equivale a una declaración de guerra a Rusia, provocando la ruptura de toda clase de negociaciones entre aquel Gobierno y Francia.

El Comité central del partido socialista francés aprobó una resolución declarando que debe respetarse la independencia de Polonia y el derecho de los pueblos a disponer de ellos por sí mismos.

Arreglo entre Francia e Inglaterra?
Londres, 13.—Según todos los indicios, los Gobiernos francés y británico han hallado una solución satisfactoria al incidente promovido por el reconocimiento del Gobierno del general Wrangel.

Los rojos alrededor de Varsovia
Berlín, 13.—El círculo que las tropas rojas forman alrededor de Varsovia se estrecha cada día más.

La ciudad de Wyszkiw, a 45 kilómetros de Varsovia, ha sido tomada por los rojos.

Los polacos organizan una línea de resistencia unos veinte o veinticinco kilómetros alrededor de la capital.

El Comité de Defensa de Varsovia. Un mitin monstruo
Varsovia, 13.—Ayer se verificó en la Plaza Teatral un mitin monstruo convocado por el Comité de la defensa de la capital.

Después de los discursos del presidente de la dieta y del jefe del Gobierno, Mr. Witos, quien ensalzó la segunda unión realizada en Polonia y definió el programa del Gobierno como un programa únicamente de defensa nacional, se votó una resolución expresando la firme voluntad de la población de defender la ciudad y pidiendo la leva general de todos los ciudadanos hasta la edad de cuarenta y cinco años.

Los rojos atacan al Gobierno del Sur de Rusia
Los bolcheviques empiezan sus operaciones contra el general Wrangel
Berlín, 13.—Las operaciones iniciadas por los rojos en Crimea contra las tropas de Wrangel adquieren gran importancia a consecuencia de los refuerzos que acaban de ser enviados. Tres divisiones rojas han franqueado el Dnieper por Aleski. La caballería ha rechazado las tropas de Wrangel en dirección Sur.

El ejército de Wrangel opone una gran resistencia. La situación es muy crítica.

El sucesor de Chicherin
Copenhague, 13.—En los círculos rusos se asegura que Litvinoff sucederá próximamente a Chicherin en calidad de comisario de los Negocios Extranjeros.

Los delegados polacos
Londres, 13.—Informan que los plenipotenciarios polacos cruzaron esta mañana, a las cinco, las líneas rusas, para comenzar las negociaciones.

Entre tanto, las esferas militares de Londres calculan que los rusos harán hoy una gran tentativa para conquistar Varsovia. No puede apreciarse por ahora la influencia que esto puede tener en las negociaciones. Sea como fuese, los delegados polacos tienen plenos poderes para negociar la paz.

Accidentes de aviación

Muerte de un capitán de Ingenieros
Según noticias recibidas de Ceuta, y que confirmaban telegramas oficiales, cuando acababa de bombardear unas posiciones rebeldes de las cercanías de Beni-Ider y regresaba al campo de aviación de Sania Ramel (Tetuán) el capitán de Ingenieros Sr. Rojas, que pilotaba un biplano, el aparato picó un poco y tocó en una bomba que llevaba colgada. La bomba estalló, y la metralla alcanzó al señor Rojas, que murió en el acto.

Soldado herido
En Tetuán hizo explosión el motor de un aeroplano sistema Havilland, resultando levemente herido el piloto, Sr. Varela, soldado de Infantería.

LOS TIEMPOS CAMBIAN

EL AMO

Ahí está ese mariscal de treinta años que, con la estrella roja bordada sobre las pieles de su gorro, avanzaba triunfante a través de Polonia, al frente de los ejércitos revolucionarios. Imaginemos por un instante que, a su regreso, riñe con los Soviets y consigue, nuevo César, establecer una dictadura militar bajo los torrenes y cúpulas del Kremlin, de Moscú. Y bien; aun en este caso, dos cosas sobrevivirían de la Rusia actual: el reparto de la tierra entre los campesinos y la tendencia a una nueva organización de la gran industria. Todo le sería posible a ese imaginario Bonaparte, todo, menos la resurrección del antiguo régimen. El viejo régimen está más muerto que Nicolás II.

Hasta un hipotético Napoleón eslavo tendría que admitir y legitimar en cierta medida las nuevas realidades sociales. Nadie sabe qué forma tomaría entonces la propiedad rural. Pero el suelo ruso no volvería ya a sus señores tradicionales, los grandes terratenientes. Nadie sabe cómo se reconstruiría la vida industrial. Pero el grupo de obreros que regularmente trabajase en una fábrica sabría ya que entre la fábrica y el grupo trabajador, considerado colectivamente, existía una inviolable relación jurídica.

Si el patrono retornaba a ser el dueño, no sería ya un dueño absoluto. Habría desaparecido, sin duda para siempre, ese tipo social del dueño absoluto, «el amo»; el amo de la tierra que dispone de ella ilimitadamente, cultivándola o no, según su placer o su capricho; el amo de la fábrica, que la abre o la cierra a su antojo, con estos trabajadores que encanecieron allí o con aquellos otros recién reclutados; el amo, en fin, que, dentro de los muros de su taller o de su explotación, hace y deshace arbitrariamente, sin más leyes que su voluntad libérrima, ni más reales órdenes que su realísima gana, sintiéndose, entre aquellas paredes, señor tan omnímodo como el feudal de pendón y de caldera tras las barbacanas de su castillo.

Y ese tipo social, el amo, habría desaparecido de Rusia, entre otras razones, porque está desapareciendo también de toda Europa. Desaparece a impulsos de circunstancias diversas, según los países; pero, en realidad, atraído por una corriente general que está transformando el mundo. No sería imposible que mañana coincidieran, viniendo a encontrarse en un mismo punto, la evolución social del Occidente y Centro de Europa, al acelerarse y precipitarse, y la revolución social de Oriente, al adaptarse a la realidad. Cuando una corriente histórica viene, viene a la vez por todos los cauces y torrenteras.

Pero, ¿no soy yo, por ventura, el dueño de mis tierras y heredades? Dueño absoluto, no; responde ya la legislación de Italia, que autoriza la distribución de las propiedades incultas o mal cultivadas... ¿No soy yo el dueño de mi fábrica? Dueño absoluto, no; contesta la legislación alemana, regulando la intervención de los Consejos de obreros... ¿No soy yo el dueño de mi dinero, de mi caudal familiar? Dueño absoluto, tampoco; replican a su vez las Cámaras francesas, al votar la ley promulgada el 26 de junio, que llega, en los casos extremos de su escala progresiva, hasta confiscar la mitad justa de sus rentas anuales al millonario soltero y hasta incautarse de más de la mitad del capital cuando una persona, al morir, deja a parientes lejanos una de esas herencias inmensas, fantásticas...

Es necesario, es inevitable que en España se siga el mismo camino. La cuestión social no se planteará aquí en sus términos normales, modernos, y se encontrará cada día más, mientras abundan entre nosotros los patronos que no se contenten con ser patronos y aspiren a continuar siendo amos. Es síntoma desfavorable para la clase patronal de Barcelona el hecho, insignificante a primera vista, de que a patronos y obreros se les llame corrientemente en catalán «amos» y «treballadors», como si la función propia de éstos consistiera en trabajar, y la de aquéllos en dominar.

Es difícil saber cómo se organizará el trabajo en la sociedad del porvenir. Pero lo indudable es que el amo, el poseedor absoluto, pertenece a una sociedad del pasado. ¿No soy yo el dueño de mi explotación industrial? No; dueño absoluto, no. El derecho del propietario ha de estar en cada punto subordinado a las conveniencias generales, al bien público. Mientras el patronazgo español no acepta esta verdad nueva no podremos llegar

SAN SEBASTIAN AL DIA

HEMOS ECHADO EL COMPLETO

Aquí está Romanones... La vida, cara y mala...

San Sebastián, 14.—Ha estado en San Sebastián el conde de Romanones...

Don Alvaro, siempre invitado, almorzó y comió en el María Cristina...

Don Alvaro dice que no quiere hablar de política y mucho menos con los reporteros...

De sucesos políticos pocos más que estos se pueden anotar...

Agregó el marqués de Lema que había recibido noticias de Tetuán...

Manifestó también que había recibido un telegrama de Varsovia...

Por otro lado, dicen de Bayona que Ramiro González fue detenido...

También le había comunicado el comandante del acorazado Alfonso XIII...

Desde París han dado cuenta oficial al ministro de Estado del atentado...

Y después de todo esto, allá va un puñado de noticias...

La primera, relativa a la señora de don Santiago Alba...

La esposa del ilustre político liberal se encuentra ya en Biarritz...

Otra noticia, relativa a la vida de San Sebastián, que se hace imposible...

Está aquí Gimeno; se espera mañana a don Santiago Alba y a D. Luis Silveira...

pasto, habiendo hecho últimamente la obra de Messager... Para la corrida de mañana ya no hay billetes...

Nuestra acción en Marruecos

Conquista de Asib de Midar... Melilla, 13.—En la madrugada última, nuestras tropas...

Las columnas iban mandadas por los coroneles Niquelme, Jiménez Arroyo y Rodríguez Casademunt...

Escortado al Cuartel general iban las fuerzas de Caballería que manda el coronel Pérez Herrera...

Al mismo tiempo volaron dos aeroplanos, que bombardearon los poblados rebeldes de la kabila de Beni Uliches...

Los jefes más caracterizados entre los merodeadores del poblado se ofrecieron a tomar parte en los trabajos de fortificación...

Luego invitaron a comer a Silvestre, y como éste se negara, le ofrecieron un té...

Permanecerá Silvestre varios días en esta posición, que dista seis kilómetros de Asru...

El repêche de las columnas después de dejarse suficientemente guarnecida la nueva posición no ha producido ninguna baja...

El general Silvestre ha sido muy felicitado... DE PORTUGAL

Contra la carestía de la vida... Lisboa, 13.—La Confederación General del Trabajo está iniciando un gran movimiento...

Llegada de carbón vegetal... Lisboa, 13.—Han comenzado a llegar trenes con cargamento de carbón vegetal...

Se permitirá la importación de azúcar... Lisboa, 13.—El Gobierno ha anunciado que permitirá la importación de azúcares extranjeros...

Trigo argentino... Lisboa, 13.—Se afirma que el Gobierno ha recibido una propuesta para el abastecimiento...

El Consejo económico para abastecimiento de artículos de primera necesidad... Lisboa, 13.—El Gobierno piensa constituir un Consejo económico...

HUELGAS El personal de los arsenales... Lisboa, 13.—El personal de los Arsenales del Ejército y de la Marina ha celebrado hoy una nueva Asamblea...

La huelga de tranviarios... Lisboa, 13.—La Asamblea del personal tranviario ha votado la continuación de la huelga general...

La de cargadores del mar... Lisboa, 13.—Los cargadores de mar y tierra se han declarado en huelga por solidaridad con los maquinistas y fogoneros navales...

DECLARACIONES DEL MARQUES DE ALHUCEMAS

Santander, 13.—El periódico «La Montaña», órgano del marqués de Alhucemas, publica unas declaraciones de éste...

El Sr. García Prieto desmiente la supuesta reunión misteriosa que se decía iba a verificarse en el pueblo de Noja...

Yo añadió—no soy ni seré jamás otra cosa que liberal, y no podría convivir políticamente para una obra definitiva con elementos conservadores...

La concentración de todos los elementos del antiguo partido liberal es un hecho consumado. Su programa mínimo está desde antes de mi salida de Madrid convenido...

Asesuró el Sr. García Prieto que él no sería jefe, sino que está indicado por la bondad de los demás para presidir el Gobierno...

Presentado si en las Cortes pedirían el Poder los liberales, dijo que no; pero que si por cualquier circunstancia se retrasara la apertura de las Cortes...

No cree el marqués de Alhucemas que el Sr. Dato obtenga el decreto de disolución. Si se hace la concentración conservadora...

El informe no ha sido favorable, y por consiguiente, continuará los cursos académicos con la misma extensión de programa...

Ante el actual ministro de la Guerra cuanto se había dispuesto relativo al nuevo uniforme único, parece que del modelo cuando se piensa aprobar una reforma...

Cuando la oficialidad de nuestro Ejército lleva capote de montar, impermeable, capota o esclavina, es imposible saber la graduación de cada uno...

UN ROBO AUDAZ... Málaga, 13.—Esta mañana, en la calle de los Alamos, se produjo un gran escándalo...

Los ladrones entran por una ventana y salen por un balcón... En la calle del General Pardiñas, 24, domicilio del coronel D. Maximino Fernández Monjón...

Los problemas sociales... Resumen oficial... En el ministerio del Trabajo se facilitó la siguiente nota sobre cuestiones obreras...

Los cocheros del Casino de Madrid... Es costumbre ya antigua que los cocheros del Casino de Madrid tengan el aparcamiento en la calle de Sevilla...

Los cocheros del Casino de Madrid... Insistieron, no obstante, los guardias, y como los cocheros se resistieron, detuvieron a uno de ellos...

Los cocheros del Casino de Madrid... Al llegar frente al Circuito La Peña, los cocheros de este Circuito guardaban una...

Los cocheros del Casino de Madrid... Insistieron, no obstante, los guardias, y como los cocheros se resistieron, detuvieron a uno de ellos...

Los cocheros del Casino de Madrid... Al llegar frente al Circuito La Peña, los cocheros de este Circuito guardaban una...

deros por no conceder los patronos el aumento de dos pesetas en los jornales... Los obreros bilbaínos

Bilbao, 13.—Hoy han vuelto a adoptarse las precauciones militares de días anteriores, con motivo de haberse reanudado los trabajos del muelle con personal de plantilla de la patronal...

El transporte de mercancías es custodiado por tropas, no habiendo ocurrido hasta ahora ningún incidente...

Los obreros zapateros... Mahón, 13.—La huelga de obreros zapateros puede considerarse terminada, siendo mayor cada día el número de los que acuden al trabajo...

Notas militares... ¿Será repatriada la infantería de Marina? Ayer hemos oído en determinados círculos que no sería extraña la repatriación en un plazo no lejano de las unidades de infantería de Marina que se encuentran en la zona de Larache...

El teniente Mourille... El teniente Mourille sufre dos heridas de bala: una en el costado y otra en la mano izquierda...

Las Justas facultativas de cada una hicieron el oportuno estudio, y en la sección de instrucción y reclutamiento se analizaron los dos ellos para dictaminar...

El informe no ha sido favorable, y por consiguiente, continuará los cursos académicos con la misma extensión de programa...

Ante el actual ministro de la Guerra cuanto se había dispuesto relativo al nuevo uniforme único, parece que del modelo cuando se piensa aprobar una reforma...

Cuando la oficialidad de nuestro Ejército lleva capote de montar, impermeable, capota o esclavina, es imposible saber la graduación de cada uno...

Ahora parece que se propondrá la modificación de llevar en la gorra insignias iguales a las de cada bocamanga...

UN ROBO... Ha fallecido en Madrid el coronel de artillería D. Mauricio Elorriaga y Tejada...

Los ladrones entran por una ventana y salen por un balcón... En la calle del General Pardiñas, 24, domicilio del coronel D. Maximino Fernández Monjón...

Los problemas sociales... Resumen oficial... En el ministerio del Trabajo se facilitó la siguiente nota sobre cuestiones obreras...

Los cocheros del Casino de Madrid... Es costumbre ya antigua que los cocheros del Casino de Madrid tengan el aparcamiento en la calle de Sevilla...

Los cocheros del Casino de Madrid... Insistieron, no obstante, los guardias, y como los cocheros se resistieron, detuvieron a uno de ellos...

Los cocheros del Casino de Madrid... Al llegar frente al Circuito La Peña, los cocheros de este Circuito guardaban una...

Los cocheros del Casino de Madrid... Insistieron, no obstante, los guardias, y como los cocheros se resistieron, detuvieron a uno de ellos...

Los cocheros del Casino de Madrid... Al llegar frente al Circuito La Peña, los cocheros de este Circuito guardaban una...

a. soluciones eficaces en el problema social.

«Una verdad nueva, decía Goethe, vale más que un error antiguo.» No quieren muchos de nuestros patronos entenderlo así...

Sin embargo, los tiempos cambian. Ya no va a haber en el mundo dominios absolutos. El absolutismo económico está desapareciendo, como desapareció el absolutismo político...

LUIS DE ZULUETA... LA POLITICA... Obias para los trabajadores de Huelva

El ministro de Fomento, prestando toda la atención que merece a la situación creada por la huelga de obreros de Riotinto...

Además, y para el día 26 del actual, está anunciada la subasta del trozo primero de la carretera de Almonte al Puenie de Niebla...

Los derechos pasivos de los carteros... Con el fin de atender a las recientes peticiones de las Corporaciones de carteros...

La exportación del calzado... El ministro de Hacienda dió cuenta a los periodistas de una conferencia que celebró con el diputado a Cortes por Mahón...

TRES DETENIDOS... Sevilla, 13.—La Guardia civil ha detenido, en Triana, al autor de la agresión de que fue víctima hace algunos días un farolero esquirel...

Incendio en una estación... Córdoba, 13.—Al medio día se ha declarado un incendio en la estación central del ferrocarril de M. Z. A., quemándose algunas mercancías...

Los cocheros del Casino de Madrid... Es costumbre ya antigua que los cocheros del Casino de Madrid tengan el aparcamiento en la calle de Sevilla...

Los cocheros del Casino de Madrid... Insistieron, no obstante, los guardias, y como los cocheros se resistieron, detuvieron a uno de ellos...

Los cocheros del Casino de Madrid... Al llegar frente al Circuito La Peña, los cocheros de este Circuito guardaban una...

Los cocheros del Casino de Madrid... Insistieron, no obstante, los guardias, y como los cocheros se resistieron, detuvieron a uno de ellos...

Los cocheros del Casino de Madrid... Al llegar frente al Circuito La Peña, los cocheros de este Circuito guardaban una...

Los cocheros del Casino de Madrid... Insistieron, no obstante, los guardias, y como los cocheros se resistieron, detuvieron a uno de ellos...

Los cocheros del Casino de Madrid... Al llegar frente al Circuito La Peña, los cocheros de este Circuito guardaban una...

Dimisión del señor Bergamín

sección distinta a la ordinaria, sin haber sido molestados.
 Esto hizo que los cocheros del Casino protestaran ruidosamente.
 Por fin, llegaron todos a la Dirección de Seguridad.
 En la inspección de guardia, los cocheros denunciaron a los urbanos por atropello, y éstos a los cocheros por desacato a la autoridad.
 El aspecto que ofrecía la calle de las Infantas, frente a la Dirección de Seguridad, invadida por todos los cocheros de Casinos, era verdaderamente pintoresco.
 En la inspección de guardia, el empleado que se hallaba de servicio se negó a hacerse cargo del detenido, fundándose en que era persona de garantías.
 El detenido fue puesto en libertad y los cocheros desfilaron con sus respectivos coches.

Ondas herzianas

El frío, gran conductor de epidemias
 En el Instituto Pasteur, de París, se han hecho curiosas demostraciones acerca de la facilidad con que las epidemias pueden ser transmitidas a distancia, por medio del aire, en una temperatura inferior a 15 grados.
 De los ensayos realizados con el bacilo paratífico de Danysz, como germen contagioso, cuya influencia, ensayada a distancia sobre ratones, en temperatura baja, se desprende que el frío provoca la emigración de los microbios a grandes distancias, transformándose en gotitas invisibles.
 Por tanto, hay que considerar excesivamente peligroso, como conductor de determinadas epidemias, el ambiente húmedo y frío. Esta comprobación científica se halla corroborada con la alarmante transmisión y propagación que sufren ciertas epidemias en la época de los fríos.

CIA-AMOR

Banquete de despedida

En el restaurant La Huerta se celebró el banquete con que unos cuantos escritores y amigos del publicista Enrique Aragón, obsequiaban a éste con ocasión de su marcha a Cuba.
 La fiesta, a que asistieron escritores, artistas y periodistas, resultó verdaderamente animada, efusiva, fraternal.
 Ofreció el acto el notable pintor cubano señor Campo/Huertas en breves y sentidas palabras.
 A continuación el Sr. Gorostiza leyó unas cuartillas muy bien escritas despidiendo al señor Aragón.
 Finalmente, el homenajeado dió lectura a unas cuartillas llenas de gracia, en las que daba un sentido a España y a sus amigos y estudiando con tino y discreción los problemas planteados y sus causas. Prometió volver para continuar ayudando a los hombres de buena voluntad que luchan por la regeneración y engrandecimiento de la patria.
 Enrique Aragón fue despedido con una cariñosa ovación.
 Deseamos al excelente escritor un buen viaje y grandes éxitos.

La Semana Médico-Social

Conferencia del Dr. Martínez Vargas
 Santander, 13.—La conferencia del doctor Martínez Vargas, celebrada hoy, ha sido muy interesante e interesante.
 El sabio pediatra hizo un cumplido elogio del clima de Santander y se condolió de la escasa cifra de densidad de población en muchas provincias españolas, como Cuenca, que sólo cuenta 16 habitantes por 19 kilómetros cuadrados, y Soria, 14.
 El problema infantil en España es de vital interés, pues en tanto que la natalidad desciende, la mortalidad y la emigración aumentan. El conferenciante dió cifras que produjeron honda impresión en el auditorio, que al terminar aplaudió estruendosamente al doctor Martínez Vargas.

DESACIUCIOS A MI

Una inquilina que no se arredra

Enriquea Bárzana, de setenta y un años, portera de la casa números 20 y 22 de la calle del Doctor Fourquet, denunció ayer tarde que una tal Teresa, inquilina de uno de los cuartos de dicha casa, fué desahuciada ayer mañana por el Juzgado municipal.
 Tan pronto como el Juzgado terminó su misión, Teresa volvió a coger sus muebles y, rompiendo los sellos, volvió a tomar posesión de su antigua vivienda.

EL ACEITE DE TASA

Un tendero denunciado
 La Dirección general de Seguridad comunicó ayer al gobernador que el dueño de la tienda de ultramarinos establecida en el número 29 de la calle del Pacífico había sido sorprendido trasladando el aceite de tasa que se le había adjudicado a una casa de la calle de Barrilero.
 El gobernador ha impuesto al comerciante 500 pesetas de multa, como medida gubernativa, y ha pasado la comunicación al Juzgado, por si estima que hay delito en el hecho.

Muerto de un garrotazo

Oviedo, 13.—Se ha descubierto un crimen cometido en el pueblo de Aviego, del concejo de Ponga, hace ocho meses.
 En una fiesta que se celebró en Diciembre, con motivo de una boda, rieron los jóvenes José García y Tomás Diego, siendo éste muerto de un garrotazo en la cabeza, que le deshizo el cráneo.
 El Juzgado de Cangas de Onís recibió un anónimo, trasladándose a Aviego, donde desenterró el cadáver y comprobó la denuncia, deteniendo al agresor, que ha sido enjuiciado convicto y confeso.

Ayer dimitió su cargo el ministro de la Gobernación. La noticia, no por haber sido tan anunciada, causó menos revuelo, y constituyó, como era natural, el único tema de las conversaciones durante la noche y esta madrugada.
 ¿Qué poderosos motivos habrán influido en el ánimo del Sr. Bergamín para producir el conflicto de una crisis parcial?

Antecedentes

Los antecedentes de esta crisis son ya antiguos, y de ellos nos hemos hecho eco en nuestras informaciones políticas.
 Desde hace bastante tiempo no eran cordiales las relaciones entre el Sr. Bergamín y sus compañeros. Este era un hecho del dominio público, que en vano trataban de disimular en sus manifestaciones el presidente y el propio ministro de la Gobernación.
 En asunto de tanta importancia como el del presupuesto de la Mancomunidad ya se patentizó bien clara la divergencia de criterio. El Sr. Bergamín, al decir de sus intimos, tuvo que realizar entonces un gran sacrificio para armonizar su criterio, claro y resuelto, con el carácter contemporizador y transigente del jefe del Gobierno.

Los trabajos más o menos ociosos del señor Ortúño cerca del Sr. La Cierva constituyeron otra cuestión de completa divergencia, cuyo planteamiento evitó hábilmente el ministro de Fomento, mediante unos consejos que previamente le dió el presidente del Consejo, siempre dispuesto a impedir estallara el conflicto político que se acercaba a pasos gigantesco.

Pero el Sr. Bergamín no quedó satisfecho con aquel provisional arreglo. Querían bien patentados los caballos realizados para buscar una unión con el enemigo, en daño de los antiguos y leales conservadores; significaban aquellos trabajos y gestiones, no reforzar el partido conservador agregándole nuevos y valiosos elementos, sino echarle encima el peso de la fracción integradora, de la fracción cuyo paso por el Poder ha conllevado la sublevación unánime del espíritu liberal; de la fracción, en suma, que amenaza con destruir la parte sana del partido liberal-conservador.

El ministro de la Gobernación continuaba a gusto en el Gabinete Dato.
 A las discrepancias que señalábamos anteriormente hay que añadir las que surgían en cada Consejo de ministros al abordarse el tema de los conflictos sociales, y en cuyos Consejos el Sr. Bergamín exponía puntos de vista no muy del agrado de los elementos derechistas y en abierta oposición, desde luego, con las ideas y criterio de la facción mauriciorista.

Finalmente, ha surgido la cuestión del precio de los periódicos. No precisamente con la intención de la real orden, pero sí con la forma en que esta disposición se redactó, no se mostraba conforme el Sr. Bergamín.
 Uno y otro día decía a los periodistas en su despacho que le parecía mal aquella disposición, aunque su deber como ministro era hacerla cumplir. Y así se ha llegado hasta decretar la suspensión de nuestro colega «El Sol».

La mañana de ayer

Durante las primeras horas de la mañana de ayer nada hacía suponer que el planteamiento de la crisis estuviese tan inmediato.
 Precisamente, para ayer mismo estaba anunciada la marcha del Sr. Bergamín a Santander, con objeto de presidir, en nombre del Gobierno, la sesión de clausura de la Semana médico-social.

La visita de los «reporters» al ministro de la Gobernación, efectuada, como de costumbre, a medio día, no proporcionó a los periodistas noticias sobre la inmediata crisis.
 Es más; como nuestros lectores pueden apreciar, las manifestaciones hechas por el Sr. Bergamín parecían alejar el peligro de que tal conflicto político se produjese.

Porque el ministro habló en esta forma:
 —En vista de la conducta que «El Sol» observa hoy, invocando una apariencia legal para eludir el cumplimiento de las órdenes gubernativas de suspensión, será necesario aplicarle un rigor de que habla huido.
 Y no digo nada acerca de la táctica que emplea ese periódico, que puede ser muy favorable para sus principios: la de suponerme en contradicción con el presidente y asegurar que el Sr. Dato niega lo que yo afirmo, sin comprender que si ese fuera exacto, yo no estaría aquí, y sin pensar que si sigo aquí es porque estoy de acuerdo completo con el presidente del Gobierno de que formo parte.

Si hubiera alguna contradicción, el camino está muy claro; con marcharme a mi casa estaba todo arreglado.
 El ministro dió luego:
 —Interesa al Gobierno hacer una rectificación.

«A B C» publica un telegrama en que, refiriéndose a los acuerdos de la Asamblea internacional de la Cruz Roja en Ginebra, dice que, previa una autorización concedida por el Gabinete de Madrid, vendrá a España una Comisión sanitaria con objeto de adoptar medidas para combatir el paludismo.
 Ni el Gobierno español ha autorizado a nadie para que se adhiera a ese acuerdo, ni está el Gobierno dispuesto a consentir la intromisión extraña en nuestro régimen sanitario interior, pues tenemos medios suficientes para atender a nuestra salubridad.

Como la afirmación tiene cierta gravedad, por eso nos interesa desmentirla. Precisamente, al hablar esta mañana por teléfono con el ministro de Estado, me preguntó sobre el asunto al mismo tiempo que yo le iba a hacer igual pregunta.
 Y le contesté que yo no había acordado nada en ese sentido, ni el Gobierno tampoco. Antes al contrario, hemos acordado contribuir a la labor sanitaria internacional que ha

de hacerse en los países más dañados por la guerra y hemos votado una importante cantidad para contribuir a ese auxilio.

Y como si estas palabras, ajenas a toda crisis, fuesen poco, aún el ministro utilizó la noticia de una rectificación hecha por parte del Ayuntamiento de Yecla, para gastar unas cuantas bromas sobre las protestas que hasta él llegaban.

—Tengo ganas—decía—de abrir un telegrama en el que no lea: «Protestamos de tal cosa... declinamos nuestra responsabilidad...» Las palabras «protestamos» y «declinamos» debían borrarse del Diccionario. Además, que si todos declináramos nuestra responsabilidad, terminaría con pagar los vidrios rotos el más modesto ordenanza del ministerio.

El presidente no sabe nada

A las doce y media recibió a los periodistas el Sr. Dato, y en aquel momento se hallaba ignorante del conflicto político que se le acercaba.

Lo revelan sus propias palabras.
 —He estado hablando por teléfono—dijo—con el ministro de Estado, a quien di extensa noticia de los acuerdos del Consejo de ayer, con objeto de que cuando subiese a despatchar con el rey pudiese informar a éste debidamente.

Esta tarde marcha a Santander el ministro de la Gobernación, que mañana debe presidir allí la sesión de clausura de la semana médico-social. Por lo tanto, no tendremos ya Consejo hasta el martes o miércoles, pues también el ministro de Fomento necesita preparar los datos estadísticos que se le han pedido en el Consejo de ayer.

El presidente agregó que no había abandonado su proyecto de visitar las bases navales; pero que esto sería después de que la escuadra hubiese estado en Santander y cuando refrescase algo más el tiempo.

El gobernador hace pública la dimisión del Sr. Bergamín

Muy cerca de la una de la tarde, los periodistas visitaron al gobernador civil de Madrid, para que el marqués de Grijalba les diese cuenta del estado de los diversos conflictos sociales planteados en la corte.

—No tengo ninguna noticia—comenzó diciendo el gobernador.

Y recapacitando, añadió:
 —Pero les voy a dar a ustedes una noticia, para que no se vayan ustedes de vacío. El Sr. Bergamín ha dimitido.

Los periodistas se quedaron un poco sorprendidos por la bomba.

—¡Sí! ¡Sí!—insistió el marqués de Grijalba.—Ha dimitido el Sr. Bergamín.

—¿Y usted conoce los motivos de esa dimisión?

—No; las causas no las conozco.

Una carta misteriosa

En las averiguaciones practicadas por los reporters, al circular los primeros rumores de la crisis planteada por el ministro de la Gobernación, se consiguió poner en claro alguna noticia relativa a la iniciación del conflicto político.

Serían las doce y media de la tarde, esto es, poco después de recibir el ministro de la Gobernación a los periodistas, cuando el señor Bergamín se encerró en su despacho, dió orden de que nadie le interrumpiese y escribió una carta.

Después ordenó que esa carta fuese llevada inmediatamente al Sr. Dato.

Después pudo saberse que en esa carta, el Sr. Bergamín, reiterando su adhesión personal y política al jefe del Gobierno, expresaba su deseo de abandonar la cartera, por lo cual suspendía el viaje que por la tarde debía emprender para Santander.

También comunicaba al presidente que había encargado al director general de Sanidad, doctor Martín Salazar, que llevase la voz del Gobierno en la sesión de clausura de la Semana médico-social.

¿Cambió de opinión el ministro después de hablar con los periodistas? Y si hubo cambio, ¿a qué razones obedeció, y de qué peso que le llevaran súbitamente no menos que a suspender un viaje oficialmente anunciado y a presentar la dimisión de la cartera?

Dato visita a Bergamín

El presidente del Consejo recibió la carta del Sr. Bergamín hallándose en el ministerio de la Guerra.

Después del almuerzo, el jefe del Gobierno se trasladó, a las tres y media de la tarde, a la plaza de la Independencia, donde tiene su residencia el ministro dimisionario.

El Sr. Dato conversó con el Sr. Bergamín durante tres cuartos de hora.

Después de esta visita, el Sr. Dato regresó al ministerio de la Guerra, marchando luego a la Presidencia del Consejo, donde tenía citadas a algunas personas.

Despedida a un ministro que no se va

Todo este desarrollo de la crisis, que después se ha conocido, permaneció en el misterio gran parte del día.

Por esta causa, la existencia de la dimisión del Sr. Bergamín no fué del dominio público desde el primer momento, y hubo muchos altos funcionarios que se enteraron de ella cuando acudieron a la estación del Norte para despedir al ministro de la Gobernación.

Con este objeto bajaron a la estación el subsecretario, los directores generales y altos empleados del ministerio y las autoridades civiles.

El intestado tren tiene su salida a las cinco y veinticinco de la tarde, y los reunidos vieron con la natural sorpresa que el tiempo avanzaba y el convoy se disponía a partir, sin que el ministro llegase.

Y en efecto; con un retraso de algún minuto el tren salió y los funcionarios, chasqueados, se encaminaron a la puerta de salida, haciendo los sabrosos comentarios propios del caso.

En la Presidencia

Un centro de información bastante propicio para adquirir noticias relacionadas con la crisis planteada era la Presidencia del Consejo, y allí se dirigieron los periodistas.

A las cuatro y media llegó el gobernador civil, llamado por el Sr. Dato.

El marqués de Grijalba conversó con el presidente bastante rato, y a la salida, después de las cinco y media, le interrogaron los periodistas.

El marqués de Grijalba manifestó que no ocurría absolutamente nada y que si los que le interrogaban se querían dar de bien informados, podían asegurar que todo estaba completamente tranquilo.

Un repórter le dijo:
 —Pues es extraño que, careciendo de fundamento todos los rumores que circulan, esté usted aquí, porque ésta es la hora en que el Sr. Bergamín debiera salir para Santander.

—Sí, en efecto; no estoy seguro—contestó—de que haya o no suspendido el viaje. Pero yo tenía que acudir a esta hora precisamente a un llamamiento del Sr. Dato.

Habló después de que si en el seno de la confianza, a amigos más que a periodistas, aunque también tuviesen ese carácter, había dicho alguna cosa, lo había hecho confiando en que no cometerían una indiscreción.

El marqués de Grijalba volvió a asegurar que no ocurría nada.

Poco después los periodistas se avistaron con el subsecretario de la Presidencia.

Estrechado el Sr. Canals por un repórter, dijo que había preguntado al Sr. Dato sobre la veracidad de lo que se aseguraba y que el Sr. Dato había respondido con una de sus más características sonrisas.

—¿Qué deduce usted de esto?

—En mi puesto no puedo deducir nada de estas cosas.

Los reporters tuvieron luego ocasión de comprobar, en la misma Presidencia, que el Sr. Bergamín, en carta muy respetuosa y de adhesión completa a la personalidad del jefe del Gobierno, había presentado la dimisión de su cargo.

El Sr. Dato explica la actitud del Sr. Bergamín

A las seis de la tarde abandonó el señor Dato la Presidencia, siendo abordado por los periodistas, quienes le preguntaron qué había en concreto acerca de la dimisión del señor Bergamín.

En un principio, el Sr. Dato lo negó; pero diciendo que no sabía nada de lo que se aseguraba.

Ante la insistencia de los periodistas, y sobre todo de los pormenores que éstos le daban, manifestó que el Sr. Bergamín le había comunicado que desistía del viaje a Santander y que había encargado al doctor Salazar para que haga el discurso-resumen de la sesión de clausura de la Semana Médica.

—Es cierto—añadió—que el Sr. Bergamín, que es muy aprensivo, me viene hablando, no hoy, sino desde hace ya algún tiempo, de su deseo de dejar la cartera, por el trabajo incesante que para él representa; añadiendo que su salud está quebrantada y que necesita reposo.

Yo le he dicho que se tome dos o tres semanas de descanso para reponerse, y esto es todo.

—¿Y se encargará usted de la cartera de Gobernación?

—Hombre, por Dios, nada de eso. Tengo bastante con las cosas que pesan sobre mí.

—¿Irá usted ahora a visitarle?—le preguntó un periodista.

—No. Ahora voy a dar un paseo por el campo—contestó, mostrando unos papeles que llevaba en la mano.—Es la única manera de que pueda leer algo de esto, porque el tiempo no basta para las visitas que me asedian sin cesar.

Y el jefe del Gobierno montó en el carruaje, dirigiéndose hacia la Castellana.

¿Por qué dimitió el Sr. Bergamín?

La divulgación de la crisis dió margen a numerosos comentarios en los Centros y Círculos políticos y a las consiguientes suposiciones acerca de los motivos reales de la crisis y de su posible solución.

Los que parecían bien informados sobre las verdaderas causas de esta crisis, la explicaban en la siguiente forma:

Realmente, este conflicto no tiene su origen en los problemas del día. Data del momento en que se constituyó este Gobierno.

Todos recordarán que al formarse este Gabinete se tropezó con la dificultad de la persona que había de ocupar la cartera de Gobernación, que se destinaba al conde de Bugallá.

Al ofrecerse otro departamento al Sr. Bergamín, éste manifestó que no aceptaba otra cartera que la de Gobernación, y que de no accederse a este deseo suyo, declinaba el honor de formar parte del Gobierno.

Entonces se le otorgó al Sr. Bergamín la cartera de Gobernación, y de su gestión ha estado satisfecho hasta ahora el presidente del Consejo. Pero hace algún tiempo comenzó el Sr. Bergamín a resolver los expedientes electorales elevados al ministerio, y entre éstos figuraban bastantes de la provincia de Murcia y otros de Valencia.

Hay que reconocer que el Sr. Bergamín ha procedido en la resolución de los expedientes electorales con un espíritu de justicia perfecta y con una equidad digna de todo elogio.

Sin embargo, este espíritu de justicia aplicado a los expedientes de Murcia y de Valencia los resolvió perjudicando un tanto los intereses del Sr. La Cierva y de sus amigos, que no siempre ejercitaron con nobleza sus deberes ciudadanos.

El Sr. La Cierva se mostró dispuesto a no consentir que se les perjudicase, y formuló

su enérgica reclamación ante el presidente del Consejo.

El Sr. Dato tuvo un momento de duda; pero debió ante el que laborotaba, y confiando en la sumisión de su antiguo amigo el señor Bergamín, rogó a éste que aplazase la resolución definitiva de esos expedientes electorales.

El presidente consiguió su propósito; pero el Sr. Bergamín, que ya tenía encima el disgusto de que hemos dado cuenta al principio de nuestra información, unido al cumplimiento de la real orden sobre los periódicos, no se sometió a esta nueva claudicación y envió al jefe del Gobierno la dimisión irrevocable de su cargo.

Habla el Sr. Bergamín

El ministro de la Gobernación, dimisionario, permaneció toda la tarde de ayer en su despacho del ministerio, negándose a recibir visitas y dedicándose, sin duda, a la resolución de los asuntos que le quedaban pendientes y a la recogida de papeles.

Esta madrugada, a primera hora, recibió a los periodistas, y apenas los vió les dió a modo de saludo:

—¿Me voy o no me voy?

«Los muertos que vos matáis gozan de buena salud.»

Los periodistas, al iniciar la conversación con el ministro, expusieron la conducta, verdaderamente incomprensible, de los funcionarios que en Telégrafos se hallan encargados de ejercer la censura, pues ayer tarde no permitieron que se comunicase a provincias la noticia de la dimisión del Sr. Bergamín si quiera las palabras pronunciadas en la Presidencia sobre el asunto por el Sr. Dato.

—Pues es incomprensible lo ocurrido—contestó como única disculpa el Sr. Bergamín—, porque precisamente ha sido el gobernador de Madrid, o sea la primera autoridad de la provincia, quien se ha encargado de propagar la noticia de la crisis, y quien, después, me ha escrito una carta relacionada con esa conducta suya.

Y refiriéndose el Sr. Bergamín a su actitud, añadió:

—Lo ocurrido en este asunto es que a medio día escribí una carta al presidente del Consejo, reiterándole cuantas consideraciones les había hecho con gran insistencia otros días acerca del estado de mi salud, consideraciones que hice con mucha anterioridad a la publicación de la real orden sobre el precio de venta de los periódicos.

Y medio en broma, medio en serio, continué diciendo el Sr. Bergamín:

—Siento debilidades y síntomas raros en el pecho. Necesito reposo.

El presidente me visitó esta tarde, y al exponerle de palabra lo que por escrito le había comunicado anteriormente, me rogó que me tome los días que necesite para atender al restablecimiento de mi salud.

Cuando transcurran esos días, este tiempo dirá si me repaigo o no; hoy salgo para Santander, y conste que no es la salud política la que busco, sino la física; que los médicos se encargaran de restablecer. En prueba de lo que digo, después facilitaré una nota a la Prensa exponiéndole los distintos tratamientos que los médicos han empleado para curarme, con objeto de que nadie se llame a engaño.

Tengo una gran fe en la medicina, y a Santander llegaré cuando haya terminado la semana médica, lo cual ya es una garantía... Terminó el Sr. Bergamín manifestando que habían sido muy lamentables los sucesos desarrollados en los Cuatro Caminos.

La pelota en el tejado

De las manifestaciones hechas esta madrugada por el Sr. Bergamín se deduce que el conflicto político no se ha resultado todavía.

Sin embargo, se decía esta madrugada que una solución muy probable de la crisis podía ser el paso del Sr. Bugallá a la cartera de Gobernación, ocupando la cartera de Gracia y Justicia el Sr. Bergamín.

Falta por comprobar si el ministro dimisionario habrá variado su manera de pensar y se resignará a entregar el departamento de Gobernación, quedando él en un ministerio de menos importancia política.

Una cena política

Anoche el Sr. Dato no comió en el ministerio de la Guerra.

Lo hizo en el Hotel Ritz, y a su mesa se sentaron los tres ministros que se encuentran en Madrid; esto es, los señores vizconde de Eza, Domínguez Pascual y Bugallá.

Se dió una nota muy significativa. La de que también cenó en el Ritz el ministro dimisionario de la Gobernación, Sr. Bergamín, aunque no se sentó en la misma mesa que sus compañeros. El Sr. Bergamín cenó con sus hijos en otra mesa.

Al terminar la comida, los testigos de esta escena política vieron cómo el Sr. Bergamín se acercaba a saludar al Sr. Dato.

Dimisiones de altos funcionarios

Como consecuencia de la dimisión del señor Bergamín han presentado también las suyas el subsecretario de Gobernación Sr. Ruano y el director general de Administración señor Luna Pérez.

El sustituto del Sr. Bergamín

Es posible que mañana o pasado salga para Santander el presidente del Consejo.

Plantado el conflicto político de que extensamente damos cuenta a nuestros lectores, nada tiene de particular que el jefe del Gobierno dé cuenta al rey de lo ocurrido.

Además, si la dimisión del Sr. Bergamín es irrevocable, tampoco tiene nada de particular que el Sr. Dato piense en la provisión de la cartera de Gobernación.

Recordando que al formarse este Gobierno fué el conde de Bugallá el candidato para tal cartera, ahora será ocasión de darle el puesto que entonces deseaba, y el rey firmará de seguro el decreto en ese sentido.

Cuentistas extranjeros

Un bandido corso

El camino ascendía suavemente hacia el centro del bosque de Aitone. Los desmenuados abetos formando sobre nuestras cabezas una bóveda quejumbrosa, dejaban oír algo así como un lamento continuo y triste, mientras que a derecha e izquierda sus delgados y rectos troncos semejaban un ejército de tubos de órgano, de los que parecía salir la monótona música del viento en las cimas.

Al cabo de tres horas de marcha, el número de aquellos largos y juntos maderos disminuyó; de trecho en trecho un árbol gigantesco, apartado de los demás y abierto como una sombrilla enorme, ostentaba su copa de un sombrero verde, y de pronto llegamos al límite del bosque, a unos cien metros por bajo del desfiladero que conduce al inculto valle de Niole.

En las dos altas cumbres que dominan este paraje, algunos viejos árboles distorsionados parecen haber subido penosamente, como exploradores enviados delante de una compacta muchedumbre. Volviéndonos divisamos todo el bosque, extendido a nuestros pies, semejante a una inmensa cubeta de madera cuyos bordes, que parecían tocar al cielo, eran desmenuadas rocas que le cerraban por todas partes.

De nuevo nos pusimos en marcha, y diez minutos después llegábamos al desfiladero.

Entonces contemplé un país sorprendente. A la conclusión de otro bosque un valle, pero un valle como no los había yo visto: una soledad de piedra de diez leguas de longitud, extendida entre dos montañas de dos mil metros de altura y sin un sembrado, sin un árbol a la vista. Es el Niole, la patria de la libertad corsa, la inaccesible ciudadela de donde nunca los invasores pudieron expulsar a los montañeses.

—Ahí es también donde están refugiados todos nuestros bandidos—me dijo mi acompañante.

Pronto llegamos al fondo de aquel agujero inculto y de indescriptible belleza.

Na una hierba ni una planta, granito, nada más que granito. Delante de nosotros, hasta donde alcanza la vista, un desierto de granito resplandeciente, calentado como un horno por un furioso sol que parece expresamente suspendido sobre aquel desfiladero de piedra. Cuando se alzan los ojos hacia las cuestas, quédase deslumbrado y estupefacto. Muestran rojas y labradas como lesiones de coral; todas las cimas son de pórfido; y el cielo, por encima de ellas, parece violeta, líla, descolorido por la vecindad de aquellos extraños montes. Más abajo el granito es gris chispeante, y a nuestros pies parece raspado, melido; caminamos sobre un polvo reducente. A nuestra derecha, en un largo y tortuoso carril, un tumultuoso torrente surge y corre. Y se tambalea uno bajo aquel calor, entre aquella lava, en aquel valle ardiente, árido, inculto, cortado por aquel arroyo turbulento, que parece tener prisa por huir, impotente para fecundar las rocas, perdido en aquel horno que se le bebe evidentemente sin verse nunca por él atravesado y refrescado.

Pero de pronto apareció a nuestra izquierda una cruz de madera en un pequeño montón de piedras. Un hombre había sido muerto allí. Dije a mi acompañante:

—Hábleme usted de sus bandidos.

El me contestó:

—He conocido al más cobarde, al más terrible de todos ellos, al llamado Santa Lucía, y voy a referir a usted su historia.

Al ser muerto su padre en una disputa por un joven del país, según se dijo, Santa Lucía quedó solo con su hermana. Era un muchacho débil y tímido, pequeño, enfermizo, sin ninguna energía. No prometió la «vendetta» al asesino de su padre. Todos sus parientes fuéronle a ver, suplicándole se vengase; él permanecía sordo a sus amenazas y sus ruegos.

Entonces, siguiendo la vieja costumbre corsa, la hermana, llena de indignación, le quitó ósu ropa negra, a fin de que no llevase luto por el fallecimiento de una persona muerta sin venganza. Fué también insensible a este ultraje, y por no desoír a la escopeta, aún cargada, de su padre, se encerró en un aposento de la casa, dejando de salir en absoluto, incapaz de arrostrar las desdenosas miradas de los mozos del país.

Transcurrieron dos meses. Parecía haber olvidado hasta el crimen, y vivía con su hermana en el fondo de su casa.

Y un día, aquel en quien recala la sospecha del asesinato, se casó. A Santa Lucía no pareció impresionarle la noticia; mas he aquí que, para desafiarse sin duda, el supuesto criminal pasó, al ir a la iglesia, por delante de la morada de los huérfanos.

El hermano y la hermana comían, asomados a la ventana, unos pastelillos fritos, cuando el joven divisó a la gente de la boda desfilando delante de su casa. De repente empezó a temblar; se incorporó, sin decir palabra; tomó la escopeta, que tenía colgada en el hogar, y salió a la calle.

Cuando, más adelante, hablaba de esto, decía:

—No sé lo que sentí; fué como un calor súbito en la sangre, que, a pesar de todo, yo no hubiera podido resistir, y fui a esconder la escopeta en el bosque del camino de Corte.

Una hora después regresaba sin nada en las manos, con su aire habitual, fatigado y triste. Su hermana se creyó que no tenía ninguna idea.

Pero, al anocheecer, desapareció. Su enemigo debía ir a Corte aquella noche misma, a pie y con sus dos testigos de boda.

Avanzaban por el camino cantando; Santa Lucía se irguió de pronto ante ellos, y mirando frente a frente al asesino, exclamó:

—¡Ha llegado tu hora!

Luego, a quemarropa, disparó sobre él su escopeta.

Uno de los testigos escapó; el otro miraba al joven, murmurando:

—¿Qué has hecho, Santa Lucía? ¿Qué has hecho?

Después quiso ir a Corte a buscar quien auxiliase al herido.

Pero Santa Lucía le gritó:

—Si das un paso más te rompo una pierna. El otro, que conocía su timidez, le replicó:

—No eres capaz.

Y siguió corriendo.

Mas no tardó en caer con el muslo roto de un balazo.

Y Santa Lucía, acercándose a él, agregó:

—Voy a examinar tu confusión; si no es grave, me contentaré con eso; si es grave, te remataré.

Miró detenidamente la herida; y juzgándola mortal, volvió a cargar lentamente la escopeta, invitó al herido a rezar una oración y le partió el cráneo.

Al siguiente día estaba en el monte.

¿Y sabe usted lo que él tal Santa Lucía hizo luego?

Toda su familia fué detenida por los gendarmes. Su tío el cura, de quien se sospechaba le habla incitado a la venganza, fué también encarcelado y acusado por los parientes del muerto. Pero se escapó, cogió a su vez una escopeta y se reunió a su sobrino en el bosque.

Entonces Santa Lucía mató, uno tras otro, a los acusadores de su tío, sacándole los ojos para enseñar a los demás a no afirmar lo que no hubiesen visto.

Mató a todos los parientes, a todos los aliados de la familia enemiga. Mató además a todos los gendarmes, incendió las casas de sus adversarios y fué hasta su muerte el más terrible de todos los bandidos de que se tiene memoria.

El sol desaparecía detrás de Monte Cinto y la inmensa sombra de la montaña de granito se extendía sobre el granito del valle. Apretamos el paso para llegar antes que anocheciera al pueblito de Albertacce, especie de montón de piedras pegada a los costados de piedra del árido desfiladero. Y dije pensando en el bandido:

—¡Qué terrible costumbre la de vuestra «vendetta»!

El acompañante replicó con resignación:

—¿Qué quiere usted? ¡Se cumple con un deber!

GUY DE MAUPASSANT

El trigo, la harina y el pan

Barcelona, 13.—Los obreros panaderos de esta capital han presentado unas bases, en las que solicitan que se les aumenten dos pesetas en los jornales.

Los patronos han contestado que no pueden acceder a la petición si no se les autoriza para aumentar el precio del pan.

Todo esto, unido al malestar que reina entre los trigueros que facilitan el trigo necesario para el consumo, hace temer que en plazo breve se plantee un grave conflicto por falta de pan.

Los harineros de Huelva

Huelva, 13.—Continúa en igual situación la huelga de los harineros, sin que se vislumbra, por ahora, el término del conflicto. Existe verdadera solidaridad entre los elementos obreros, solidaridad tan estrecha como jamás aquí se ha conocido.

A peseta el kilo de pan

Almería, 13.—Los tahoneros de esta población se han decidido a dar el pan de buena calidad, pero a precios elevadísimos.

El kilo de pan blanco se vende a una peseta, y el de clase inferior a setenta céntimos.

Los agricultores navarros

Pamplona, 13.—Han regresado de Madrid los representantes de los agricultores de Navarra, que cumpliendo el acuerdo adoptado en la Asamblea celebrada en Tafalla, marcharon a Madrid, acompañados de varios diputados provinciales, para conferenciar con el presidente del Consejo acerca del nuevo régimen de trigos en la parte de dicha disposición que afecta a Navarra.

Los comisionados conferenciaron con los señores Dato y Méndez Vigo.

El Sr. Dato les ofreció que en el Consejo de ministros se ocupará de esta cuestión, con ánimo de introducir algunas modificaciones, en las que serán atendidas la mayor parte de las reclamaciones formuladas.

Cuando se conozca en qué consiste esta resolución gubernativa volverán a reunirse los diputados y los trigueros, para fijar la norma a seguir en lo sucesivo.

Las entidades agrícolas de Lérida

Lérida, 13.—Las entidades agrícolas de esta provincia han telegrafiado al presidente del Consejo protestando contra el nuevo régimen de trigos y harinas y pidiendo que se autorice que el precio de la tasa para el trigo sea, cuando menos, el mismo que el Gobierno tiene establecido para la adquisición de trigos extranjeros.

El Sr. Dato ha contestado negándose a acceder a la petición, porque el Gobierno tiene en estudio el asunto, y aunque lamenta los perjuicios que se derivan para los agricultores, mientras subsista esa disposición ha de cumplirse.

Un telegrama del Sindicato harinero de Palma de Mallorca

Palma de Mallorca, 13.—El Sindicato harinero, apoyando las gestiones realizadas por el gobernador, ha telegrafiado al comisario de Abastos solicitando que se envíe cuanto antes a Mallorca la partida de trigo intervinido.

Igual petición ha formulado la Junta provincial de Subsistencias, reunida ayer.

Muerte de D. Pascual Testor

Valencia, 13.—A las cuatro de la tarde ha fallecido el catedrático de Derecho penal de esta Universidad, D. Pascual Testor.

Había sido diputado, gobernador de varias provincias y estaba afiliado al partido romanista.

Líricos modernos Coplas

Para ver a una mujer hay dos momentos muy buenos: cuando oye llorar a un niño y cuando otra la hace menos.

El que nace en Zaragoza, si es un buen aragonés, llora al morir su madre y ya no llora otra vez.

El cariño es un perfume que el corazón olvida; pero si no se le sella, viene el tiempo y lo evapora.

Sal a ver al que dejaste y los campos ahogados; sal a escuchar cómo lloran las tórtolas en sus nidos.

Montañas las de los Andes, tesoro el del Polso, penas las que tú me diste, besos los que yo te di.

Sin motivo que te abone te vas cuando me has perdido; anda, va y que te perdona el que nunca haya querido.

Tiene que ser la mujer como todo buen cantar: muy fácil de comprender, muy difícil de olvidar.

ANTONIO ZOZAYA

Una colisión entre huelguistas y guardias

En la calle de Churrucá

Ayer, ya mediada la tarde, se produjo una colisión en la calle de Churrucá entre unos albañiles huelguistas y unos guardias de Seguridad, que, avisados por los albañiles esquirols que trabajaban en dicha obra, acudieron en auxilio de los mismos al ver éstos que los huelguistas iban a coaccionarlos para que abandonaran el trabajo, a lo que se negaron los obreros esquirols, por boca del contratista, que fué el que se entrevistó con la Comisión de huelguistas, que era muy numerosa, y que prorrumió en voces de protesta al ver que los esquirols no les secundaban en sus propósitos.

A podradas y ladrillazos

No se sabe de dónde partió la primera pedrada, si de la calle o de la obra. El caso fué que en un santiamén ladrillos y piedras se cruzaron a grand entre unos y otros obreros.

Sonó un disparo de revólver, y la pareja de servicio que estaba en la Glorieta de Bilbao acudió sin demora al lugar de la colisión; pero como el grupo de huelguistas iba engrosando, hubo que pedir el auxilio de más guardias y un grupo de los de caballería, al mando de un teniente, dió una carga para desmenuar los alrededores de la obra.

Durante la colisión no hubo ningún herido. Únicamente un obrero que estaba sentado en un banco en la calle de Sagasta tuvo que ser asistido en la Clínica de socorro de la misma calle de un accidente debido al calor. Según parece, no pertenecía al grupo de obreros que intentó parar el trabajo en la obra.

Los detenidos

Con motivo de estos sucesos fueron detenidos Ricardo Prado, de treinta años; Francisco Gallo Romero, de veinticuatro; Marcos González Cordero, de diecisiete; Antonio Alvarez López, de treinta y siete; Gregorio Martín Rojo, de treinta y dos; Eduardo Martín Rojo, Francisco de Lucas Conde, de veinticinco; José Salas Cristóbal, de cincuenta y cuatro, todos ellos albañiles.

Gregorio Sacristán Caro, de veintitrés años, cordelero; Saturnino Pérez Vera, de diecisiete, ebanista, y el tabernero de la calle de Trafalgar, núm. 32, Tomás Gómez, en cuya taberna estuvieron reunidos los huelguistas momentos antes de los sucesos.

Un disparo

Durante la colisión, un huelguista, en la calle de Sagasta, disparó contra un guardia, y éste respondió, haciendo dos disparos; pero, afortunadamente, ninguno de los proyectiles hizo blanco.

Según parece, al ser detenido uno de los que protestaban, que era un hombre de avanzada edad, fué metido en la obra a puntapiés por uno de los guardias.

Vigilancia y precauciones

Restablecida la tranquilidad y suspendido el trabajo a las cinco, continuó, sin embargo, muy vigilada la obra de la calle de Churrucá.

El lujo de precauciones atraía la atención de los transeúntes, que se detenían para averiguar lo que había ocurrido.

LAS CIGARRERAS

Intervención de la Casa del Pueblo

Una representación de la Casa del Pueblo y el secretario de la Federación Tabaquera, en unión de las veinte cigarrerías suspendidas temporalmente del trabajo, estuvieron en la Presidencia, con objeto de entrevistarse con el Sr. Dato, que desde hace días quedó en invitadas a una entrevista para ver de buscar una solución al conflicto, cosa que aún no había hecho.

Los comisionados no pudieron ver al señor Dato y les recibió el Sr. Canals, a quien ex-

presaron sus deseos de conocer oficialmente la resolución del presidente, pues extraordinariamente se ha dicho en la Fábrica por las maestras que estaban destinadas a trabajar en el almacén de la Compañía de la calle de Lasey.

Los comisionados hicieron presente al señor Canals que lo mismo la jefatura de la Fábrica que las autoridades, han amparado todos los desmanes de las obreras no asociadas y no han garantizado, como debían, el derecho de las asociadas.

Significaron al Sr. Canals que de ninguna manera aceptarían el traslado caprichoso que se pretende, y que prefieren pasar por la injusticia de quedarse en la calle; pero que la organización tabaquera española se habrá de solidarizar en hora oportuna.

Una solución indicaron los comisionados al subsecretario de la Presidencia: la de que la Fábrica tiene sobrados departamentos para que se les permita trabajar; esto es, dando satisfacción a las operarias amotinadoras que se niegan caprichosamente a que trabajen entre ellas.

El Sr. Canals dijo a los comisionados que el asunto creía que aún no estaba resuelto, pues de haber estado lo habría comunicado el Sr. Dato, como había prometido, a la Comisión de las asociadas.

Les prometió hablarla con el presidente en la tarde de ayer y que comunicaría a los comisionados la solución que el Sr. Dato haya dado al conflicto.

Los atropellos continúan

En la Fábrica continúan los atropellos contra las operarias asociadas, distinguiéndose en estos hechos las maestras de labores.

La Fábrica está en poder de dos o tres docenas de operarias, que son hoy la única autoridad que hay en ella, pues los jefes se meten en las oficinas y se desentenden de todo lo que viene ocurriendo, y cuando, por rara casualidad, intervienen lo hacen con parcialidad a favor de las directoras del molin.

Bonita solución ha dado el Sr. Dato, según se afirma en la Fábrica. Aunque no podemos creer que el presidente del Consejo de ministros llegará a «sabotear» en la Fábrica de Tabacos el principio de asociación, dejando en la calle a madres de familia, que tienen muchos hijos, y que no han cometido más delito que el de querer ejercer un reconocido y legal derecho de asociación.

El atentado contra Venizelos

La Prensa publica extensos detalles

Paris, 13.—La Prensa publica hoy extensos detalles del atentado de que fué objeto el presidente del Consejo helénico, Sr. Venizelos, de cuya persona habían intentado embarazarse por todos los medios los partidarios del ex rey Constantino, por considerarle como el único obstáculo para la restauración del destronado monarca.

El antiguo oficial de la Marina griega señor Tserpis, ha prestado declaración, en francés, manifestando que desde el año 1919 abrigaba el propósito de matar al jefe del Gobierno helénico, tanto por razones de patriotismo como por resentimientos de índole particular. Probó que había sido excluido de la Armada por disposición del actual Gobierno.

Los facultativos que asisten al Sr. Venizelos han comunicado que el estado general del herido es excelente, y que su vida no corre el menor peligro.

El atentado ha producido viva emoción entre la numerosa colonia griega de esta capital.

Parte facultativo

Paris, 13.—El parte facultativo del estado de Venizelos, publicado hoy, dice que, después de un examen radioscópico, le han sido extraídos al herido los cuatro segmentos de la bala alojados en la parte posterior del tórax, junto al axila.

El estado del herido sigue siendo satisfactorio, aunque los médicos le han ordenado el más absoluto reposo, creyendo que, salvo se presente la supuración en las heridas, sólo tardará en curar tres días.

Política francoespañola

Una carta del conde de Romanones

Paris, 12.—El periódico «La Croix» publica una carta del conde de Romanones, dirigida al público francés, y destinada a insertarse con motivo de la semana hispanofrancesa.

El ex presidente del Consejo español, después de hacer leal exposición de los principios de política exterior a los que ha unido su nombre, se felicita por la brillantez y el éxito de dicha semana, que ha desarrollado los sentimientos de amistad entre ambos países.

Añade que es necesaria la unión, la alianza y la armonía de las fuerzas y destinos de España y Francia.

El crimen de un paralítico

Alicante, 13.—En el pueblo de Orba se ha cometido un crimen, del que hoy da cuenta el alcalde de la localidad, y que ha producido honda sensación en el vecindario.

Un individuo, llamado José María Aranda (a) Mosquito, de cuarenta años de edad y paralítico del brazo y la pierna derechos, requería desde hace tiempo de amores a una muchacha, llamada Remedios Aranda, huérfana de padre y madre, y que nunca quiso atender a las solicitudes del enamorado, al extremo de que en una ocasión, y en vista del asedio del Mosquito, decidió huir a Valencia, donde estuvo viviendo una temporada.

En la tarde del martes, el Mosquito se presentó en casa de una tía de Remedios, donde vivía la muchacha, y después de muchas instancias logró ponerse al habla con ella; pero en el momento en que salió Remedios, el paralítico sacó un revólver e hizo sobre ella cuatro disparos, que le produjeron la muerte.

El asesino fué detenido por la Guardia civil.

«CARNET» DE UN VERANEANTE

¿Dónde está la «neña», el gaitero y la sidra?

Es la hora suave del atardecer, y nos encontramos en una moderna terraza de un café elegante de la calle Corrida.

En los atardeceres se ven los pueblos de una manera preciosa. Parece como que se congestionan y acuden sus habitantes a las vías principales, inflamando de una vida mayor la ciudad. Hoy vamos a ver Gijón...

La elegante calle Corrida, tan europea, tan simpática, llena de comercios surtidos, cafés de lujo y casinos, está invadida de población. Entra y sale en las tiendas. Sube y baja en direcciones distintas. Invade las confiterías y los bares... El público es siempre el de las poblaciones modernas. Y así venimos a una pollería masculina «chica» en la acera del Club, y damas lujosas en coches y automóviles, y señoras finas y delicadas que parecen que van a romperse al andar... Igual que en Santander y que en San Sebastián y que en Madrid y que en París...

Nos aburrimos con la monotonía del espectáculo, y en el colmo del aburrimiento pregunto yo al amigo gijonés que me acompaña:

—¿Y las «neñas»? ¿Dónde están aquí las «neñas», tan ingenuas, tan púdicas, tan bien cantadas en la copla asturiana de bonitos autores?

—¡Ay, las «neñas»!—dice mi amigo—. Las «neñas» aquellas ya no existen en Gijón. «Neñas» son esas camareras que nos sirvieron los pasteles en casa de Rato; «neñas», las doncellitas del hotel; «neñas», las muchequitas de nácar que pasean en la playa por las mañanas... Las «neñas» del refajo coronado y el pañuelo a la cabeza, las que usad ha oído cantar

«A mí me gusta lo blanco; viva lo blanco, muera lo negro... esas «neñas» no las hallaré aquí ni a muchas leguas de aquí... Tiene razón mi amigo. No las hallaré. No las he hallado... En vano busques en Gijón, y casi en toda Asturias mujeres ataviadas con el corpiño blanco y ese gracioso (usado sobre la cabeza, como un pájaro de ilusión. No existen. A las «neñas» de hoy se las encuentra en hoteles y restaurantes con el vestido negro y el delantal blanco de peto. Y si las «neñas» son ricas, señoritas, hoy van con sus sombreros de gasa de suaves colores y la falda plisada y el arañón completo de la última moda.

La otra tarde se celebró una fiesta de caridad, organizada por la aristocracia. Fue la fiesta en Somó, bajo los árboles corpulentos y añosos... Las niñas fueron a la fiesta de niñas, no de «neñas», y no hubo gaita, ni «asturianada», sino que se cantaron coplas absurdas por unas capletistas contratadas en un «cabaret».

Como al amigo de la terraza del café, me quejaba esa tarde a una gran dama de que no oyese tocar la gaita estridente y evocadora en aquellos campos de un sabor asturiano completo.

—No hubiese venido nadie—me decía la gran señora—. Si en vez de estas cuatro artistas que han cantado y bailado esas coplas exóticas e ininteligibles se hubiese hecho un programa de cantos y bailes asturianos, la gente hubiese huido de la fiesta... No es elegante, ¿comprende usted? Y los ricos de Gijón, sobre todo los «nuevos ricos», buscan, no lo bello y lo grato, sino lo que se lleve, sin saber la razón de por qué se lleve.

La dama me convenció con sus palabras. Después y todo, aquí no hacía más que repetirse el caso de una aristocracia pobre de gustos y miserable de entendimiento, que no era aristócrata más que del dinero.

Cuando en la terraza del café contaba esto, relacionándolo con la ausencia de «neñas», el amigo asturiano dió un tercer golpe a la ausencia de asturianismo en Gijón, diciendo:

—¡Y las bebidas!... ¿Usted ve a nadie beber sidra en Gijón?... No veo mucho, no—dije.

—Pues a quien ven usted beber sidra, ya puede decir que es forastero... Eche usted ahora mismo su vista alrededor de estas mesas y verá lo que se toma...

Miré, curioso y, efectivamente, sobre las mesitas de mimbre y los veladores ociosos no había más que «cock-tail», «vermouth», «whisky», algún ajeno... La sidra, la dorada sidra, la dulce sidra de refrescante y grato sabor, el viejo y prestigioso jugo de manzanas, casi de bíblica usanza, no lo bebía nadie... Y estábamos en Gijón, en el corazón de Gijón, en la calle Corrida, también un poco desdibujada por escaparates europeos y atavios modernos...

Era ya de noche, y acordamos abandonar el café y acudir al hotel. Ya solo, camino de la cena, pensaba cómo invade un mundo nuevo, vo cosmopolita a otro mundo viejo tradicional, y pasa aquel por encima de éste arrastrando leyendas, color, relieves de raza... Y me dió un poco de tristeza todo esto, y aun pregunté «in mente», un poco dolorido: ¿Dónde está la «neña», el gaitero y la sidra? ¿En qué rincón de Asturias hallará todo esto un pobre cronista que lo busca?...

EZEQUIEL ENDERIZ

Gijón, Agosto 1920.

Importación de papel «couché»

Ayer publicó la «Gaceta» una real orden de Hacienda disponiendo:

Primero. Que hasta nueva orden se despahe con franquicia de derechos de Arancel de importación el papel «couché» que se halla tarifado en la partida 415 del mismo; y

Segundo. Que lo anteriormente dispuesto se aplique desde el día siguiente, inclusive, a la publicación de esta real orden en la «Gaceta de Madrid».

UNA TRAGEDIA EN LOS CUATRO CAMINOS

LAS FUERZAS DE SEGURIDAD DISPARAN CONTRA LA MULTITUD, OCASIONANDO MUCHAS VICTIMAS

Indignación general.-Cómo ocurrió el suceso.-El automóvil de la muerte.-Tres atropellos.-El público se indigna.-Intervienen las fuerzas de Seguridad.-Bárbara cacería.-Un niño muerto y muchos heridos.-Todos por la espalda.-La actuación judicial.-Detalles complementarios

Nuestra protesta

En la popularidad y simpática barriada de los Cuatro Caminos se registró ayer una verdadera tragedia. De ella es causante inmediato el servicio de Seguridad, en el que ya hay que ir poniendo mano, si se quiere evitar una hecatombe el día que menos se piensa. Convertidos estos agentes en instrumentos ciegos de las autoridades, al servicio siempre de la influencia y del poder, contando con la irresponsabilidad que les da el uniforme, no vacilan en cometer todo género de desmanes, a los que no se pone la menor cortapisa.

Este libertinaje de la autoridad, que acaso no por odio al pueblo, si por servir o creer servir la orientación de los Gobiernos, dió lugar anoche a que la sangre corriera en los Cuatro Caminos y a que fuera sembrada a tiros una multitud inocente.

Murió un pobre niño, en quien se cebaron bárbaramente los agentes; fueron heridas de gravedad ocho o diez personas; pisotearon los caballos a cuantos desdichados que no tenían fuerzas para huir, y en la cruel cacería, ni un resguiso siquiera para los causantes del crimen, que en el más edificante de los que se han registrado en Madrid en muchos años.

Ya nos damos cuenta de que está en el Poder el Sr. Dato. Este hombre apacible, meloso, remediado, suave, que ha alternado, sin embargo, con el Sr. Maura, repartiéndose las responsabilidades de los sucesos más luctuosos que han acaecido a España desde hace quince años.

En la memoria de los madrileños estará seguramente la fecha del 13 de Agosto de 1917, fecha aciaga, en que era el Sr. Dato también presidente del Gobierno, y que también se fusilaba en los Cuatro Caminos por las ametralladoras a los pacíficos vecinos.

En ese barrio, que es el más laborioso y el más sufrido de Madrid, se han cebado siempre las iras de las autoridades gubernativas.

El caso insólito de ese capitán de Seguridad, Manuel Rolland, que avisado a la comisaría del suceso que se está desarrollando en los Cuatro Caminos, llega con unos guardias en el tranvía y apenas ve el grupo de protestantes empieza a disparar a mansalva, excitando a la vez a sus subordinados, es cosa que no puede quedar impune.

Este hombre de instintos salvajes no puede permanecer un día más en un Cuerpo que se nutre de militares y que no tiene la misión, ni mucho menos, que el pone en práctica.

Desde luego estamos seguros de que el tremendo crimen no ha de quedar impune. Basta saber que todos los heridos han sufrido la agresión por la espalda. Que el infeliz niño muerto fué cazado como un conejo, y precisamente cuando huía.

Tome, pues, nota quien debe tomarla. Y evítese con toda urgencia la reproducción de estos sucesos, de que son responsables única y exclusivamente los individuos del Cuerpo de Seguridad, que anoche, como si estuvieran tocados de locura salvaje, cometieron un crimen nefando, de esos que no tienen precedente en los fastos populares.

Las primeras noticias

Próximamente a las cinco de la tarde de ayer, un pequeño automóvil, convertido en camión de la Sociedad de Hielo Industrial, atropelló en la calle de Bravo Murillo, frente al convento de las Maravillas, a una mujer, llamada Fernanda Olmos Herrera, de treinta y tres años, con domicilio en la calle de Topete, número 7.

Presenciaron el atropello infinidad de personas, que recogieron a la infeliz atropellada, conduciéndola inmediatamente a la Casa de Socorro de la Glorieta de Ruiz Jiménez, donde los médicos de guardia apreciaron en Fernanda varias heridas contusas en la frente y en la región perineal, graves varias de ellas.

Todos los testigos disculpaban de momento al «chauffeur» causante de la desgracia, y que se llama Emilio Riesco. El «auto» pudo continuar su marcha y el reparto en la dirección de Bellas Vistas, gracias a que toda la gente se dió cuenta de cómo había ocurrido el suceso.

Y ello fué por la imprudencia de uno de los mangueros que en aquellos momentos efectuaban el riego de la vía, y que, sin duda por broma, dirigió el chorro de la manga sobre el «chauffeur». Este, cegado momentáneamente, hizo un movimiento extraño con el volante y, desviando el vehículo de su dirección, causó el atropello de Fernanda.

Como era lógico, los comentarios y los dísticos fueron todos contra la imprudencia que originó el accidente.

Dos atropellos más producen la indignación de toda la barriada

Con ser muy sensible lo sucedido, la cosa no habría revestido más consecuencias que la señalada si dos nuevos sucesos no hubiesen soliviantado los ánimos de todo el vecindario de los Cuatro Caminos contra el mismo «chauffeur», que si antes tuvo disculpa no podía tenerla ya cuando, imprudentemente, provocaba un suceso más.

Eran minutos más de la siete, y el «auto», conducido por Riesco, bajaba a toda velocidad por la calle de Bravo Murillo, que a tal hora está siempre llena de público numerosísimo.

Al llegar a la esquina del Doctor Santero, el «auto» intentó, sin moderar la marcha, un viraje hacia la citada calle.

Y entonces fué cuando una joven de diecinueve años, llamada Lidia Sáez Sevillano, domiciliada en las casas llamadas del Lavadero del Puente de Amaniel, cayó bajo las ruedas del vehículo, y un niño, de trece años, Nemesio Ueeta Prado, habitante en la calle de San Raimundo, 10, fué alcanzado también por la caja del autocamión, siendo un verdadero milagro que otras muchas personas no fuesen también atropelladas.

El público que presenció estas segundas desgracias desencadenó rápidamente su indignación contra el «auto» y su conductor.

Este pudo escapar, refugiándose en alguna casa inmediata.

Mientras la joven y el niño atropellados eran trasladados a la Casa de Socorro cercana, los que rodearon el automóvil prendieron fuego y las llamas empezaron a consumirlo.

Alguien, para evitar la explosión del depósito de la gasolina, que hubiera podido producir más desgracias, abrió aquél, haciendo que se escapase el inflamable líquido. Y el «auto» quedó en poquitos instantes reducido a cenizas, con lo que pareció aplacarse la indignación popular.

Los guardias de Seguridad disparan sobre el vecindario

Mientras, desde un bar inmediato al sitio del suceso se avisaba a los bomberos para que acudieran a apagar el incendio del automóvil, cuyas llamas, en algunos momentos, amenazaban prender en los edificios de la esquina de la calle del Doctor Santero, de un tranvía se apeaban en la misma Glorieta de Ruiz Jiménez el capitán del Cuerpo de Seguridad D. Manuel Rolland, que con seis guardias había sido avisado del suceso estacionado en la Comisaría del distrito.

Los siete individuos, pistola en mano, se metieron entre los grupos, y a la voz de «¡Al ellos!» empezaron a disparar, no precisamente al aire.

Como era natural, el pánico que se produjo fué inmenso, y hombres, niños y mujeres corrieron en todas las direcciones y la mayor parte de los establecimientos cerraron sus puertas.

La gente que pacíficamente estaba sentada en los veladores de las terrazas del bar Chumbaca, El Sol y El Faro de Londres, fué presa también del pavor consiguiente ante la actitud de los de Seguridad, que no dejaban de disparar. Silas y veladores rodaron por los suelos, y todo el mundo buscaba refugio contra las balas blindadas de las pistolas automáticas que ahora usan los guardias.

Viose cómo uno de éstos, zurdo por cierto, disparaba su arma en todas direcciones y apuntando.

Y los gritos de espanto se confundían con los gemidos de dolor que exhalaban aquí y allá los heridos.

Únicamente cuando ya quedaron despejados todos aquellos alrededores, cesaron los disparos. Entonces pudo verse que sobre el suelo, en distintos sitios, había varios heridos.

Entre ellos una desgraciada criatura, como de doce años, yacía como muerta con una tremenda herida de arma de fuego en la cabeza.

En la Casa de Socorro.-Los heridos

Los mismos guardias de Seguridad, varios individuos de la Cruz Roja y algunos vecinos abnegados recogieron a las víctimas, conduciéndolas a la Casa de Socorro.

Allí, el médico D. Enrique Listrán Gesse; el de guardia, Sr. Guillén; practicante, señor Marchena, y otro practicante de Zaragoza, llamado D. José María Yaern, que hablan terminado de auxiliar a las dos mujeres y el niño atropellados por el automóvil, empezaron con toda urgencia a presiar a las víctimas de estos sucesos los necesarios auxilios, tomándoles las respectivas filiaciones.

Todos los heridos lo estaban por bafa.

José López Seijo, de cincuenta y ocho años, jornalero, y con domicilio en la calle de Dulcinea, 6, presentaba heridas en la pierna derecha, grave.

Vicente Gonzalo Soto, de catorce años, de oficio siller. Vive en la calle del Sombrerete, número 11, sufre una herida, de pronóstico reservado, en el tercio superior del muslo derecho. Pasó también al Hospital de la Princesa.

Don Manuel Crespo, redactor de «La Acción», domiciliado en la calle de Santa Brígida, núm. 14. Una herida de pronóstico grave, sin orificio de salida, en la parte posterior de la pierna derecha.

Enrique Rodríguez Barrio, de cincuenta y tres años, casado, y con domicilio en la calle de Alvarado, 14. Presenta una herida de carácter grave en la cara anterior, tercio medio de la pierna izquierda. Ingresó asimismo en el Hospital de la Princesa.

María del Socorro Bangel Rodríguez, de seis años, que vive con sus padres en la calle de Tenerife, núm. 8. Un balazo en el hombro izquierdo, con orificio de entrada y salida, de pronóstico grave. Fué conducida a su domicilio.

Domingo Rivas, de cuarenta y dos años, con domicilio en Bravo Murillo, 24, padece herida leve en el dedo pulgar de la mano izquierda.

El niño muerto

Sobre la mesa de operaciones de la Casa de Socorro quedó tendido el niño que había

sido recogido agonizante en el lugar del suceso.

Los auxilios de la ciencia eran, desgraciadamente, inútiles. El infeliz falleció a los pocos instantes de ingresar en el benéfico establecimiento.

Representaba como unos doce años, y vestía un pantalón de pana deteriorado, una camiseta y sobre ésta una chaqueta, también en muy mal uso.

Iba descalzo de pie y pierna. Tenía dos heridas, una de ellas penetrante por la parte posterior de la cabeza, con orificio de salida por la frente, lo que revela que fué alcanzado por el proyectil cuando, atemorizado, huía del lugar de los sucesos.

En los primeros momentos no fué posible la identificación, y de la Casa de Socorro se avisó al Depósito judicial para que el furgón fuese a recoger el cadáver.

Cuando, después de las diez, ya había sido hecho el traslado al Depósito del niño muerto, llegó a la Casa de Socorro un jornalero, tratando ansiosamente de que le dejaran ver el cadáver de la criatura.

Se le dieron las señas de las prendas que aquella vestía, y el pobre hombre comprobó que eran las mismas que llevaba un hijo suyo.

En la Casa de Socorro se desarrolló la conmovedora escena que fácilmente supondrán nuestros lectores.

Como no había medio de identificar el cadáver allí, se envió al obrero al Depósito judicial.

Hasta la hora en que escribimos estas líneas no se ha hecho la identificación; pero se supone que el niño muerto es Adolfo Ferrero, de diez años, con domicilio en la calle de Topete o Tenerife.

La Guardia civil en los Cuatro Caminos

Como consecuencia de los trágicos sucesos relatados, a las ocho y cuarto de la noche toda la popular barriada de los Cuatro Caminos estaba tomada militarmente por fuerzas de la Guardia civil.

La prudente actitud de los individuos de este Instituto había contribuido no poco a las diez de la noche a que se calmase la excitación grandísima del vecindario de la barriada contra los guardias de Seguridad. En la Glorieta de Ruiz Jiménez, una sección de civiles montados cuidaban de que no se alterase de nuevo el orden.

Parejas a pie patrullaron toda la noche por las calles centrales y laterales de los Cuatro Caminos, disolviendo los grupos de gente que comentaba los sucesos.

Nuestra información

Tan pronto tuvimos conocimiento de los sangrientos sucesos desarrollados en los Cuatro Caminos, uno de nuestros redactores se personó en aquellos lugares.

Nuestra primera entrevista la hemos tenido con la dependencia del bar El Faro de Londres, toda vez que frente a esta casa fué donde tuvo lugar el segundo atropello, que ha dado origen al suceso.

Nos manifiestan que ellos no han podido ver nada por encontrarse a esa hora muy ocupados con el servicio. Si observaron que grandes grupos de gentes rodeaban un automóvil, y con fuertes voces pedían fuera quemado.

«Como estos sucesos en nuestra barriada suelen por lo general acabar en motín, el dueño nos dió la orden de que cerrásemos los escaparates y las puertas para evitar desperfectos.» También afirman que no vieron que los grupos intentasen atacar a los guardias y sólo las protestas eran dirigidas contra el conductor del automóvil.

Lo que cuenta un testigo presencial

Un industrial próximo al lugar del suceso nos ha referido algunos detalles nuevos. Dice que la fuerza que venía para disolver a los grupos que rodeaban el automóvil incendiado, tan pronto como llegaron a la embocadura de la calle del Doctor Santero, sacaron las pistolas, comenzando a hacer fuego sobre los grupos.

«Le aseguro a usted—nos dice—que ni por un momento han intentado poner en práctica otros medios que están a su alcance, y que en manera alguna producen efectos tan probables como los sucedidos.»

Yo estoy dispuesto a asegurarlo donde sea—dice—, y es más, podré decir cómo un oficial de Seguridad no bien abandonó el estribo del tranvía donde venía, empezó a disparar sobre los que corrían despavoridos por la enorme cantidad de disparos que los guardias hacían.

Asegura también que los protestantes, en el momento de la llegada de la fuerza pública, no le recibieron a pedradas, como alguien quiere decir—quizás para eludir responsabilidades—. De ellos, y sólo de ellos, arrancó la agresión.

El indicado industrial se halla establecido en una pueblería de la glorieta de Ruiz Jiménez, la única que existe en aquel lugar.

Lo que nos dice un guardia

Hemos hablado con el guardia de Seguridad Francisco Lillo Villa, que era precisamente el que ocupaba el automóvil que originó la tragedia, después del primer atropello.

Dice el guardia Lillo, que cuando le interrogamos estaba muy nervioso, intensamente pálido, y lo que es peor, sin una cápsula de revolver en su cartuchera, que fué el primero en llegar al lugar del suceso, momentos después de ser atropellada la joven Fernanda Ol-

mos, la que dispuso fuera conducida con toda urgencia a la Casa de Socorro.

«Me di cuenta inmediatamente—nos ha dicho—del estado de ánimo en que se hallaba el público, y para evitar que el automóvil fuera incendiado y se promoviera un motín, dispuse que el «chauffeur», con otro compañero mío, fuera a la Comisaría, y que el mecánico-ayudante se encargara de dirigir, ocupando yo a su lado un puesto en el automóvil. Con ello me proponía quitar el coche de allí y evitar nuevas contingencias.»

Pero cuando íbamos camino de Bellas Vistas, y a toda marcha, al entrar por la calle del Doctor Santero, observamos un grupo numeroso que se dirigía resueltamente al automóvil.

El mecánico se adelantó, indudablemente, y empezó a hacer curvas rápidas, llevándose por delante a las dos personas, cuyos nombres y antecedentes ya conocen ustedes.

Hubo que parar, rodeó la gente al coche y surgió el motín. Entonces yo corrí al teléfono para pedir auxilio en la Comisaría y cuando volví al sitio en que se hallaba el automóvil observé que éste ardía por los cuatro costados. Fueron avisados los bomberos; pero llegaron tarde, desgraciadamente.

Lo que sucedió a la llegada de mis compañeros y de mis jefes no lo puedo precisar.

El público, que era enorme, daba voces, amenazaba y hasta creo que intentó acometer a los agentes. Se agudizó el motín. Sonaron los tiros y vino la hecatombe, que yo, desgraciadamente, había presenciado.

Lo demás es bien conocido de todo el mundo. Mis compañeros y yo somos los primeros en lamentar el accidente.

El niño herido

Podemos hablar en su domicilio con el niño Nicasio Ureta Bravo, que vive con su padre, pintor decorador, en la calle de Raimundo Lullo, número 10.

El pequeño, muy listo, muy desenvuelto y muy sufrido—pues apenas se quiza de la lesión—, nos ha manifestado que se hallaba vendiendo torrijas en la misma esquina de la calle del Doctor Santero.

No puede darse cuenta de nada—nos dice—porque la primera vez que vi el automóvil estaba a muchos metros de distancia de mí y llevaba dirección por la otra acera. Se conoce que el mecánico, al verse perseguido, se azoró, metiéndose por el mismo sitio donde yo tenía mi puesto y atropellándome a mí y a la joven Lidia Sáez Sevillano.

Fué cosa de segundos, y por eso yo no pude darme cuenta de nada.

Por no alarmar a mis padres, intenté trasladarme por mi pie a casa; pero me faltaron las fuerzas, caí al suelo otra vez y entonces me condujeron unos vecinos a la Casa de Socorro.

El Juzgado actúa

Próximamente a las nueve de la noche llegó al lugar del suceso el juez de guardia, que, después de extender una diligencia y recoger la información de algunos testigos, se trasladó a la Casa de Socorro para ver si era posible tomar declaración al infeliz niño, herido por la Policía.

Como ése se hallaba en el período agónico, el juez se dedicó a interrogar a los demás heridos y a los guardias que tomaron parte en la refriega.

En la Jefatura de Policía se han presentado los siguiente vecinos de los Cuatro Caminos que han presenciado el suceso y piden declarar en el sumario.

Sus señas son las siguientes:

Ramón Garzón Vázquez, empleado, vive en la calle de Miguel, 40.

Julio Velázquez Conde, industrial, Dulcinea, 11.

Miguel García Pando, obrero, San Raimundo.

Jaime Gorguera Sánchez, comisionista, que vive en Doctor Santero, 8.

Luciano Gazapo, empleado en la Compañía General de Electricidad y con residencia en los Cuatro Caminos.

¿Dónde está el comisario?

El comisario, Sr. Huertas, que presta sus servicios en el distrito de Chamberí, no sólo dejó de comparecer por el lugar del suceso cuando tuvo conocimiento de lo que ocurrió, sino que a las cinco de la mañana no había dado todavía comunicación oficial del suceso a la Dirección de Seguridad.

Con este motivo se dedican unánimes censuras a este funcionario.

La versión oficial

En la Dirección general de Seguridad facilitaron anoche la siguiente versión:

«Sobre las seis de la tarde, junto a la calle del Doctor Santero, pasaba el automóvil de la Compañía Madrileña Industrial de Hielo, número 4.821 M., dirigido por el «chauffeur» Emilio Riesco Parreño, que habita en la calle de San Germán, 6, letra D, cuando los mangueros de la primera sección números 206 y 102, Carlos Merino Torrijos y Tomás Molina López, dieron con el chorro de la manga en la cara del mecánico, originando el atropello de Fernanda Olmos Herre o, de treinta y tres años, casada, con domicilio en la calle de Topete, 7-3 primero, la cual resultó con una herida contusa en la región frontal y varias más de pronóstico reservado. Como estas heridas la produjeron una gran hemorragia y la

atropellada está en el tercer mes de embarazo, es probable el aborto.»

El «chauffeur» causante del atropello huyó por temor a las iras del público. Y a las siete de la tarde se presentó para conducir el automóvil el empleado de la fábrica de hielo la Madrileña Industrial, Gregorio Fernández López, de treinta y siete años. Este empleado, que no es mecánico, tomó la dirección del volante y emprendió la marcha llevando reventado uno de los neumáticos del coche. En un viraje atropelló a Lidia Sáez y al niño Nicasio Meta, que vendía torrijas sentado en el bordillo de la acera de la calle del Doctor Santero, ante una pequeña mesita de madera.

El público intentó quemar el coche, mientras el conductor huía, intentando en vano los guardias números 361 y 366 contener las iras populares.

Un oficial de Seguridad y varios parejas que acudieron al sitio del suceso fueron recibidos a pedradas. Entonces los guardias dispararon al aire; pero como la pedrea arreciaba, los agentes de Seguridad se vieron obligados a disparar contra el público.»

Sigue la relación de heridos.

Como se ve, la relación oficial difiere bastante de lo que afirman testigos presenciales, por lo que se refleja a la forma como empezó la fuerza pública a intervenir en el suceso.

El parte del capitán

El capitán de Seguridad, Sr. Rolland, ha enviado un parte a la Dirección de Seguridad explicando la forma en que a su entender se realizó el suceso.

En el parte añade que ninguno de los guardias que intervinieron en el ataque ha sufrido la más insignificante lesión, ni el menor rasguño.

Y como un guardia, el 1.396, se presentaba en la Casa de Socorro de la Universidad pidiendo que le reconocieran, observando una equimosis de muy poca importancia, y como mandara al capitán para que le fuera el volante, éste se negó a hacerlo, convencido de que la lesión no la había sufrido en el lugar del suceso.

Estaciones el guardia confesó que su propósito era conseguir el volante para aspirar a los socorros que generalmente en estos sucesos acostumbra a dar el ministerio de la Gobernación.

Sin comentarios.

Identificación del cadáver

Está plenamente comprobado que el niño muerto es Adolfo Ferrero, de once años, y vecino de la barriada.

El padre, a la hora que cerramos la edición, se halla prestando declaración ante el juez de guardia.

Comentarios

Por todos los vecinos, lo que se comenta es que los guardias de Orden público no hubieran disparado los revólveres de no haber sido mandados por el capitán y el teniente de Seguridad, que desde el primer momento hicieron uso de las armas.

La gente está indignadísima. Toda la noche se han estado formando grupos en la glorieta de Ruiz Jiménez, viéndose precisada la Policía a pedir nuevos refuerzos.

Una Comisión de vecinos de los Cuatro Caminos irá a visitar por la mañana al jefe del Gobierno para protestar del bárbaro crimen y pedir el ejemplar castigo de los culpables.

Haba el Sr. Ruano

El subsecretario de Gobernación, en funciones de ministro por la dimisión del Sr. Bergamín, manifestó a los periodistas que el suceso se conoció en aquel departamento a las nueve de la noche, disponiendo que el director de Seguridad se personase inmediatamente en los Cuatro Caminos para hacer una información del suceso.

Un periodista le preguntó a qué causas obedecía la orden de no cursar telegramas ni conferencias a provincias y extrajer de la tragedia acaecida en los Cuatro Caminos, contestando el Sr. Ruano que era por evitar alarmas y para dar tiempo a que se haga una información exacta de lo sucedido.

La graciosa salida del Sr. Ruano produjo la natural extrañeza en el grupo de los informadores periodísticos.

ULTIMA HORA

En todo Madrid no se habló anoche de otra cosa que de los tristes sucesos de los Cuatro Caminos. La indignación es enorme. Como se confía poco en la actuación judicial y en el expediente de la Policía, por todos se cree que el Gobierno intervendrá sincera y enérgicamente, procurando por el castigo de los culpables.

Se dice que en las primeras horas de la madrugada han celebrado una extensa conferencia el Sr. Dato y el subdirector de Policía, Sr. Ródenas.

También se asegura que han sido llamados a la Dirección general de Seguridad con toda urgencia el oficial y el capitán que promovieron el suceso y que se señalan como inmediatos responsables de la tragedia acaecida.

DE BARCELONA

Los sucesos de ayer

Barcelona, 13.—Con referencia a los sucesos ocurridos en la barriada de Casas Antúnez, puedo añadir lo siguiente. La Guardia civil que allí presta servicio tuvo conocimiento de que determinados elementos sindicalistas tenían acordado reunirse anoche en las inmediaciones de la fábrica de alambres y tejidos metálicos de D. Francisco Riviers e Hijos con objeto de hacer parar los trabajos de la misma en la sección de la noche. Se estableció un servicio de vigilancia a cargo de un oficial y tres guardias, quienes observaron que próximamente a las diez y cuarto acudían, por diferentes caminos, varios individuos, formando un grupo de unos catorce.

Al notar los del grupo la presencia de la guardia, intentaron disolverse, dándose entonces el alto el oficial, al que contestaron aquellos haciendo varios disparos contra los guardias, al mismo tiempo que éstos disparaban sobre ellos.

Uno de los del grupo resultó herido. Los civiles consiguieron detener a otros dos que tenían en la mano los revólveres y a otro que se metió en una alcantarilla de la carretera y que tiró la pistola antes de meterse allí.

La pareja de Seguridad que prestaba servicio, vió a otros dos individuos que corrían, deteniendo también a dos más, que al ser cacheados se les encontraron pistolas en los bolsillos.

El herido, que se llamaba José Solanas, ha fallecido hoy, a las dos, en el Hospital de Santa Cruz.

Extranjeros deportados

Los extranjeros que la Policía va deteniendo estos días como sospechosos serán deportados de España.

Conflicto solucionado

En Sabadell, que, como se sabe, habían entrado ayer la mayor parte de los obreros que se hallaban en huelga en aquellas fábricas, han reanudado hoy el trabajo los que quedaban sin hacerlo ayer.

Vista de una causa

Esta mañana, en la Audiencia, se ha visto la causa contra Manuel Talet por atentado contra un empleado de la cárcel. Ha sido condenado a tres años, tres meses y un día de arresto. Este individuo habla sido ya procesado por disparos en un mitin republicano que se celebró en Sevilla el 13 de Noviembre de 1919, y también estaba detenido por una agresión que se cometió en la casa Foche.

Más detenciones

Además de los cinco individuos que fueron detenidos en la Sociedad de camareros La Aurora, la Policía capturó anoche otro camarero, el que le fueron encontrados periódicos españoles y franceses sindicalistas y varias cartas dirigidas a la Confederación del Trabajo de Francia. Todos ellos han sido trasladados a la cárcel por hallarse reunidos ilegalmente.

Obreros que emigran

En el correo de esta mañana han marchado a Francia, para trabajar allí, 30 obreros de esta capital.

La Patronal y la Prensa

La Federación Patronal ha mandado a los periódicos una nota redactada en los siguientes términos: «Habiéndose publicado en el «Diario de Barcelona» la versión recogida por algunos diarios de Madrid de que la Federación Patronal se proponía adquirir o atender un periódico de la tarde para realizar determinadas campañas, tenemos un especial interés en hacer público que jamás la Federación tuvo tales propósitos, porque, consecuente con su norma de conducta, nunca ha intentado establecer el menor contacto con la Prensa que sea capaz de cotizar su fuerza ante la opinión.»

Se aplaza el cierre de teatros

Barcelona, 13.—Se ha encontrado una fórmula de solucionar momentáneamente el conflicto de los teatros.

Los artistas aplazan la presentación de sus bases y demandas, y por su parte los empresarios demoran adoptar acuerdos sobre el cierre de los teatros.

Se nombrará una Comisión mixta que estudiará las peticiones de los artistas para llegar a una conciliación.

Los autores de la muerte de Porta

Barcelona, 13.—Han sido detenidos el cabo del Somatén de Hospitalet y el sereno de la calle de Santa Eulalia, autores de la muerte de Porta. Ambos están convictos del asesinato del sindicalista.

Ayuntamiento

La sesión de ayer

A las once comenzó la sesión, bajo la presidencia del conde de Limpías.

De acuerdo con lo que solicita el señor Cordero, se niega el permiso para establecer una fábrica de embutidos en la calle del Escorial, por haber sido desfavorable el informe de los técnicos.

Se pone a discusión el dictamen proponiendo se nombre una Comisión especial para la reorganización del suministro de medicamentos a la Beneficencia municipal. Con este motivo el Sr. García Cortés denunció abusos escandalosos, diciendo entre otras cosas que se habían pagado más aparatos ortopédicos que habitantes tiene Madrid.

Intervienen varios concejales, atacando unos y apoyando otros al Sr. Cortés, y después de unas palabras del alcalde, se acuerda nombrar la Comisión propuesta.

Las verjas públicas

Se aprueba el presupuesto para pintar las verjas de los monumentos, jardines públicos

y parques de Madrid, que asciende a 22.889 pesetas.

Aprovecha la ocasión el Sr. García Cortés para preguntar qué pasa con las puertas que se están colocando en el Retiro hace cinco años.

La Cárcel de mujeres

El alcalde da cuenta de la visita hecha al director general de Prisiones para tratar del emplazamiento de la nueva Cárcel de mujeres, y propone que se solicite del ministro de Gracia y Justicia la suspensión de la subasta y que se abra un concurso para adquirir los terrenos necesarios en la zona fuera del Ensanche.

El Sr. García Cortés, que se muestra conforme con la propuesta del alcalde, hace observar que el Ayuntamiento ha adquirido un serio compromiso en la construcción de la cárcel y que se debe desarrollar una gran actividad para cumplir lo que se promete, y no suceda que por culpa del Ayuntamiento no se edifique pronto la Cárcel de mujeres, que es una urgente necesidad.

Otros asuntos

Se habla del desfalco cometido por un empleado municipal y el alcalde dice que se castigará al culpable.

Contestando a una observación sobre la Fábrica del Gas y la falta de carbón, el alcalde ratificó lo que hace unos días publicaron los periódicos.

Habla el Sr. Noguera de los abusos de las Compañías de electricidad negándose a dar fútilo hasta que se autorice la elevación de las tarifas, y pide que se quite el transformador que hay en la calle de San Bernardo, contestándole el alcalde que se hará el traslado del mismo.

También pregunta el Sr. Noguera si es cierto que la Comasaría de abastecimientos está dispuesta a facilitar mayores cantidades de aceite.

Dice el alcalde que tiene noticia de que así será, en cuyo caso se aumentarían los puestos para su venta.

Varios concejales denuncian abusos cometidos en los puestos de venta de aceite, y el alcalde ofrece castigarlos.

Pide el Sr. Marcos que, en los conciertos populares, la Banda Municipal interprete composiciones de músicos españoles.

Refiriéndose al decreto sobre la tasa del trigo y harinas, dice el Sr. Cordero que le consta que los trigueros hacen gestiones para elevar la tasa, con lo que se agravaría el problema del pan.

El Metropolitano y los tranvías

Censura el Sr. García Cortés la forma en que se realizan las obras del Metropolitano, acusando a la Empresa de hacer lo que le viene en gana, sin duda por tener gran influencia.

Supone que no se consentirá que las obras en la calle de Alcalá se hagan a zanja abierta, y protesta de que se haya permitido construir esas estaciones ridículas en la Puerta del Sol y Red de San Luis.

El alcalde dice que se opondrá por todos los medios que tenga a su alcance a que se construya el túnel a zanja abierta por la calle de Alcalá, y que así se lo ha dicho al Sr. Otamendi, y después del informe de los técnicos municipales afirmando que se puede construir sin necesidad de ocasionar esas molestias, se ratifica en sus propósitos.

Pregunta, asimismo, el Sr. García Cortés qué hay del asunto de las tarifas de los tranvías, pendiente siempre como una amenaza, contestando el alcalde que no hay que temer y que está prevenido a todo evento.

Se habló brevemente de la base sexta y se levantó la sesión.

PARISIANA NONCLOA

TEATRO DE VERANO

Gran programa de atracciones

Servicio de automóviles subvencionado por el Casino

UNA PESETA ASIENTO

Desde Alcalá (esquina a Sevilla) hasta el Parque y viceversa

DEL CAMPO

La próxima cosecha

Continúan realizándose activamente las faenas de recolección en toda la región castellana, que, favorecidas por el tiempo, avanzan con gran rapidez. Según nos comunican nuestros correspondientes, en algunos pueblos ya se ha terminado la siega totalmente, y en muchos se dará por terminada en la presente semana.

Aun cuando la cosecha de cereales y legumbres, en general, es grande, la recolección se finalizará relativamente pronto, a causa de que no se ha perdido ni un solo día, pues rara vez se disfruta de un verano tan favorable como el actual para acelerar las labores del rastrojo y la era; además, que este año se ha empezado a segar diez o doce días antes de lo corriente, pues como la primavera vino muy adelantada, los calores de fines de Mayo y primera quincena de Junio precipitaron la siega; a ello obedece que los trigos no están tan bien granados como se esperaba en la generalidad de los sitios.

Se confirma cada día más el excelente resultado de la recolección en nuestra región castellana, especialmente de trigo y cebada, aun cuando del primero no sea el «cosechón» que se presentaba; pero, en general, es muy buena y en muchos pueblos casi doble de la del año anterior.

Por los datos que se van recibiendo, puede calcularse en Castilla la cosecha de trigo superior, por lo menos, en un 50 por 100 a la del año anterior.

Veremos si esto sirve para que bajen algo los precios.

Un día, señor, me suicidé dos veces

(Narración espeluznante)

Un día, señor, me suicidé dos veces. La primera vez fué por culpa de aquella pobre muchacha feísima, que ya tenía treinta y dos años cumplidos y muchas arrugas en la cara.

Era la infeliz una desdicha de mujer. Jamás había tenido novio. ¡Qué lástima me daba!

Un día se echó a llorar, abrazada a mí, y como yo la viera tan siniestramente fea, tan espantosamente horrible, me inspiró más lástima aún... Caían sus lágrimas sobre la carne viva de mi eternamente escocido corazón, así como gotas de nitrato de plata, y yo sufría el más atroz de los suplicios.

¡Oh, mi señor, mi señor, de qué modo me dolía el llanto de aquella pobre muchacha feuca, de treinta y dos años estrafalinos, que se rompían! ¡Cómo me quemaban las lágrimas de la más desdichada mujer del mundo!

Y me dijo con timidez de chiquilla de diez y siete años, que resultaba grotesca:

—Yo no puedo callármelo un minuto más: te amo con locura...

¡¡¡A mí, señor!!! Al principio me asusté; pero luego me puse a pensar que podría hacer a la pobrecita la mujer más feliz del Universo sólo correspondiendo a su profundo amor. Y me oí del corazón todas las rosas y llené el suryo como un florero...

Entonces ella, así como se vió toda engalanada de gozo, empezó a sonreír. Y su sonrisa era más siniestra, más espantosa que su llanto. Parecía, señor, esta sonrisa macabra de algunos cadáveres...

Pero yo no podía dejar de amar a una pobre mujer que tanta pena me infundía, y tampoco podía amar a una mujer tan horrorosamente fea.

Y entonces fui y me suicidé, arrancándome el corazón y tirándolo lejos de mí. Pero en el acto me brotó un corazón nuevo como un tallo...

La segunda vez fué por culpa de un ángel que era dos veces ángel, porque tenía nombre de mujer: ¡¡¡Oh, María del Carmen!!! Era como un regalo que la mano paterna de Dios me ponía delante de los ojos.

—Míralo, hijo. ¿Te gusta?... ¡¡¡Que sí me gustaba!!! Tanto, que con sólo desear tenerlo me moría de placer, me hartaba de gloria... Y pensando en él, todo yo chisporroteaba de felicidad y me consumía...

¡¡¡Regalo precioso del padre Dios!!! María del Carmen me miraba y me untaba de dulzura. Yo sabía que ella me amaba en silencio...

Pero María del Carmen tenía un novio que se hubiera secado y muerto de pena si ella hubiera dejado de fulgurar como una rica joya en los días de su vida.

Y yo no quise ser ladrón y asesino. Y fui y me arranqué el tallo de mi corazón, vestido de rosas nuevas, y se lo puse en las manos plegadas sobre los castos pechos a María del Carmen.

Ella entonces parecía la Santísima Madre de Dios, y su novio la amó más. Y yo, descorazonado, hueco de vida, me quedé dormido por los siglos de los siglos.

ALFONSO VIDAL Y PLANAS

El caciquismo clervista

La Unión, 13.—Reina gran indignación entre los elementos liberales opositos al caciquismo del Sr. La Cierva, porque no obstante haber sido anuladas las elecciones municipales anteriores, que fueron un cúmulo de atropellos insuperables, los clervistas, que disponen de la Junta municipal del Censo, hacen que niegue ésta a quienes no son sus amigos los antecedentes y elementos que según la ley tiene obligación de suministrar a cuantos acuden a la contienda electoral.

Actualidad médica

La desinfección en las afecciones gastrointestinales

Estamos en una época del año en que las afecciones intestinales suelen adquirir su mayor desarrollo, ocasionando como lógica consecuencia una mayor mortalidad, principalmente en las barriadas obreras, donde la escasez de agua, las malas condiciones higiénicas de la vivienda, el hacinamiento, la falta de higiene en general y la miseria fisiológica, son elementos que se asocian, facilitando la propagación de toda clase de enfermedades, dando lugar a que éstas puedan adquirir en todo momento caracteres de verdadera gravedad.

La fiebre tifoidea, la disenteria y las afecciones coleriformes, en general, campan por sus respetos allí donde los medios para combatirlas son escasos o nulos, y donde por circunstancias especiales, muy censurables y muy sensibles a su vez, se desconocen, y por consiguiente, no se practican, los más elementales preceptos de la higiene pública y privada.

Estas enfermedades son extraordinariamente contagiosas, y su contagio se verifica principalmente por las deyecciones, por la orina, por los esputos y por las ropas del enfermo, en cuyos elementos suele encontrarse en gran cantidad el agente productor.

Así, pues, para realizar una desinfección adecuada y útil, para combatir de una manera positiva la frecuencia y rapidez del contagio en esta clase de procesos, es necesario una rigurosa y sistemática desinfección en el curso de la enfermedad. No es en modo alguno exagerado llevar la desinfección hasta algunos días después de dominado el proceso (sobre todo en ciertos casos), si bien su importancia es ya más secundaria.

Conocidos los principales elementos vectoriales de la fiebre tifoidea, disenteria, diarrea estival y, en general, de todas las enfermedades coleriformes, en ellos debe ser combatido y destruido el ejecutante, llevando a la práctica aquellos procedimientos aconsejados por la higiene moderna para estos especialísimos casos.

El enfermo será siempre motivo de una atención especial, y cuando las circunstancias lo permitan, debe estar sometido a una limpieza exagerada: el enjabonado del cuerpo, los baños calientes (alcalinos o jabonosos), la limpieza de los orificios naturales con soluciones de ácido bórico y agua oxigenada, los gargarismos y las pulverizaciones con preparados a base de iodo, guayacol, timol o alcohol, están siempre indicadísimos. Para las pincelaciones de la garganta puede emplearse la glicerina lodada al 1/80 y para la nariz el aceite resorcinado o gomenolado al 1/20.

Dejando a un lado otros cuidados de orden más secundario y conocidos de todos, pasaremos a indicar cómo se desinfectan los excrementos y ropas de los enfermos, asunto de capital interés en la profilaxis de estas enfermedades.

En los modernos hospitales de contagiosos, las excreciones, después de mezcladas con serrín, son incineradas en aparatos especiales; pero cuando esta práctica no es posible, estos productos deben ser sometidos a un prolongado contacto con ciertos desinfectantes químicos, para después verterlos en el lugar apropiado.

Las sustancias químicas más empleadas en la actualidad son: la lechada de cal al 20 por 100, que a más de ser un excelente desinfectante, es de poco coste; el clorofórmico de calcio al 2 por 100 es un buen desinfectante y un poderoso desodorizante, usado a la mitad de su volumen; el cresil al 5 por 100 y a la dosis de 8 a 10 gramos por litro de sustancia a esterilizar; el cresil sódico en solución al 4 por 100, puede emplearse ventajosamente; el sulfato de cobre al 50 por 100 es un excelente desinfectante empleado al décimo de su volumen total; la formalina, el sulfato de hierro, el ácido fénico, el oxicianuro de mercurio, el sublimado, etc., etc., son otros tantos productos que, convenientemente empleados, son de positivos resultados.

Cuando se trate de desinfectar materiales sólidos, la inmersión en el desinfectante deberá prolongarse durante cinco o seis horas, siendo, por el contrario, suficiente una hora para la desinfección de los líquidos, como la orina, esputos, sangre, etc., etc.

La desinfección de las ropas, sábanas, camisas, pañuelos, toallas, servilletas, etc., tiene una gran importancia y puede hacerse por distintos procedimientos. El más sencillo es la ebullición durante una hora en lejía caliente de carbonato de sosa o en ceniza de madera; mejor aún es sumergir inmediatamente las ropas en un recipiente con agua de Jabel, o en una solución al 4 por 100 de cresilina y lejía de sosa (100 partes) y 20 de jabón negro. Pueden emplearse también el cresil sódico al 4 por 100, y la solución comercial de formal al 40 por 1.000, haciendo que la inmersión de las ropas en estos líquidos se prolongue durante cuatro o seis horas.

Estas elementales medidas sanitarias, llevadas a la práctica, pueden en los actuales momentos prestar un gran servicio al vecindario, contribuyendo a evitar la frecuencia y la rapidez con que aparecen y se propagan esas temidas afecciones intestinales, a las que tan crecido tributo paga el pueblo de Madrid.

DOCTOR ENRIQUE PASTOR

Fiestas en el Puente de Vallecas

Hoy dan principio los festejos en el distrito Sur de esta populosa barriada. La Comisión gestora, y en su nombre el presidente, señor Forgueras, y los vocales señores Baldoza y Peinador, han conseguido que mañana se verifique, a las seis, una solemne procesión, con asistencia de un piquete y la banda del regimiento de Wad-Ras, dirigida por el Sr. Cambronero.

El día 16 habrá una cabalgata histórica, a las diez de la noche, desde la entrada del Puente a la calle de Nicasio Méndez, con proyecciones luminosas y una gran «kermesse» en el local cedido al efecto por el señor Somozoa.

También habrá bailes, fuegos artificiales y otras diversiones, que seguramente atraerán gran concurrencia.

SALIDA DE VAPORES

El día 22 del corriente saldrá de Vigo para La Habana y Veracruz el vapor correo «Andijka», de la Compañía Holandesa.

—El día 25 saldrá de Vigo para New-York el vapor correo «Mandchuria», de la American Line.

—El día 30 saldrá de Vigo para Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, el vapor «Andess», de la Mala Real Inglesa.

UN DESCARRILAMIENTO

Córdoba, 13.—El tren 41 de la línea de Marchena, al llegar al paso a nivel próximo a la estación de Luisiana, arrolló a ocho caballos de la remonta del Estado, que se cruzaron en la vía.

El tren descarriló, por haberse salido de los rieles el funón de cola. No ocurrieron desgracias personales, y el accidente ocasionó al tren hora y media de retraso.

Atropellada por un tranvía

En la calle de Toledo fué atropellada anoche por un tranvía Dolores Alcázar Alvarez, de treinta años, que sufrió la fractura de una pierna.

Fuó auxiliada en la Casa de Socorro de la Latina, pasando luego al hospital. La lesionada vive en la calle de las Maldonadas.

SUCESOS

Disparo casual

En la plaza de San Miguel se le disparó al soldado del regimiento de León, Hermenegildo Pérez Gallano, la pistola automática de su capitán, D. Ernesto Rodríguez, hiriéndose en la mano izquierda.

Se le curó en el Dispensario médico de la plaza Mayor y pasó al Juzgado militar, en unión de la pistola.

Cañía de un guardia

En la calle del General Ricardo, y del caballo que montaba, se cayó el guardia de Seguridad, número 1.456, Cristino Casán Mascaraque, de treinta y un años, causando contusiones y conmoción cerebral.

Una pedrada

En el paseo de San Vicente un niño desconocido dió una pedrada a Jesús Malvarán, de diez años, causándole una herida contusa en el pie derecho, con probable fractura de dicha extremidad.

Accidente del trabajo

Trabajando en un taller del paseo de Santa María de la Cabeza, núm. 40, sufrió importantes lesiones en la mano derecha el ajustador mecánico Aniceto Arbesá Villanueva, de veinticuatro años.

Gravo accidente

Del carro que guiaba Basilio Martín Bartolomé, y que conducía seis bombonas de ácido nítrico y sulfúrico, se cayó y rompió una de aquellas vasijas en la calle de Claudio Moyano.

El corrosivo produjo al carretero quemaduras en las manos, pies y piernas, inutilizó por completo al mulo de varas y causó lesiones importantes en las patas al asno de tiro.

Los descuidados

Del carro que guiaba Victoriano Esteban Muñoz se llevaron los descuidados en la calle de Alcalá, esquina a Peligros, tres paquetes de medias de seda y toquillas.

Hurto de una maleta

Al súbdito extranjero Mr. Kurtz Schindler le sustrajeron al tomar el correo de Irún una maleta con documentos de interés personal.

Parolero alarmado

De un grupo de muchachos que se distraían en la ronda de Atocha, partió un cohete que alarmó al farolero Manuel Domínguez Rivas, el cual alcanzó a uno de los polvoristas, llamado José Mendoza Valdeña, de quince años, produciéndole erosiones leves en la cara.

Los tres pasaron al Juzgado de guardia, luego de ser asistidos los lesionados en la Casa de Socorro.

Caidas

Por una escalera de su domicilio, calle de Doña Blanca, número 6, se cayó el niño de ocho años Joaquín Troncoso Díaz, produciéndose grave fractura completa del brazo izquierdo. Pasó al Hospital Provincial.

—En la calle de Ponzano sufrió fractura grave del antebrazo derecho el niño de ocho años Cándido López Moreno, domiciliado en la calle de Cristóbal Bordiu, número 19.

BANDA MUNICIPAL

Programa del concierto que se celebrará en el paseo de Rosales mañana domingo, a las diez de la noche:

PRIMERA PARTE

La jura del rey (marcha militar), Yuste. Escenas andaluzas, Bretón.—I. Bolero. II. Polo gitano. III. Marcha y saeta. IV. Zapateado.

SEGUNDA PARTE

Los preludios (poema sinfónico), Listz. Minuto de Orfeo, Gluck.—Solistas, señores Martínez. Fragmentos de la zarzuela Molinos de viento.—Luna.

BIBLIOTECAS PUBLICAS DE MADRID

Horario de verano

Se encuentran abiertas, todos los días laborables, las bibliotecas siguientes: Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a trece, a excepción del mes de agosto, que se dedica a la limpieza. Real Academia de la Historia (León, 27), de diez y seis a veinte y de quince a diez y nueve.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1), de siete a trece, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de ocho a catorce, a excepción del mes de agosto, que será de ocho a doce por motivo de limpieza.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a catorce (los domingos, de diez a doce).

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de ocho a catorce, a excepción de la segunda quincena del mes de agosto, que se dedica a la limpieza.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de nueve a doce y de catorce a diez y siete.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve a quince (los domingos de once a trece).

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho a catorce.

Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de ocho a catorce.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13), de ocho a catorce, los domingos de diez a trece. (La consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo.)

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 58), de ocho a catorce. (El mes de agosto estará cerrado por motivo de limpieza.)

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de ocho a catorce.

NOTICIAS

Grupos de plateros compositores
Llegado el plazo de pagar la contribucion...

Terminadas las listas de los aumentos ob-
tenidos en la contribucion urbana de los pue-
blos de Aranjuez, Canillas, Carabanchel Alto...

Se invita a los señores socios del Centro
y señores que les acompañen al baile ver-
bena que tendrá lugar hoy sábado...

El lunes 16 se verificará en Quintanar de
la Orden una magnífica novillada...

Pablo y Marcial Lalanda
Aunque se había dicho que estos dos no-
villeros no volverían a actuar en Madrid...

Una becerrada
El lunes se celebrará en la plaza de Ma-
drid, a las cinco de la tarde, una becerrada...

Mitín de protesta
Mañana domingo, a las diez de la misma,
se celebrará un mitín de protesta...

Las Nacionalidades
El número correspondiente a mañana do-
mingo de esta revista consagrada a propa-
gar las doctrinas federalistas...

También lleva trabajos dedicados al Muni-
cipio madrileño, a la supresión del Jurado en
la provincia de Barcelona...

VIDA SOCIETARIA
GUARNICIONEROS.—Por no conceder
las mejoras solicitadas por esta Sociedad...

Se ha solucionado satisfactoriamente la ca-
sa de Rafael Fernández sin necesidad de huel-

ga, por haber concedido las mejoras pedidas
por esta Sociedad.

GRUPO FEMINISTA.—Hoy sábado cele-
brará el Grupo Feminista junta general ordi-
naria, a las nueve y media de la noche...

ARTES BLANCAS.—La sección de con-
fiteros celebrará junta extraordinaria hoy sá-
bado, a las seis de la tarde...

DE SOCIEDAD

Días
Hoy celebran «sus días» las marquesas de
Torralba y viuda de Angelita...

Viajeros
Han salido para Biarritz los condes de
Calhariz y los duques de Híjar...

Piñeta en El Escorial
Hoy sábado, y organizado por el cronista
de sociedad Gil de Escalante...

Llegada de un prócer
Ha llegado a Santander, procedente de
Ostende, el duque de Alba...

BRUMMEL
Los anuncios para LA LIBERTAD se
reciben en nuestras oficinas...

Publicaciones
Estos dos libros de Eduardo Zamacois que
acaban de salir de las prensas...

El otro libro, La opinión ajena, es una de
las mejores novelas de Zamacois...

Estas dos obras, muy bien editadas por la
Casa Maucci, de Barcelona...

—Muchos... todas las relaciones de la se-
ñora, que eran lo mejor de lo mejor del
mundo.

—Buena. Siga usted. ¿La señora llegó sola
al hotel?

—La doncella volvió a dudar.
—¡Conteste!—insistió el prefecto.

—No, señor; acompañada.
—Por la señorita Olga, seguramente.

Isabel miró a Olga como para informarse;
pero al punto, M. Layousse le interceptó esta
iniciación de inteligencia:

—Es en balde que quiera usted alterar la
verdad, que tarde o temprano resplandecerá;
al contrario, si usted se empeña en decir lo
que no es, a más de crearse una responsabi-
lidad peligrosa, puede contribuir a que las
sospechas de la ley recaigan quizás sobre al-
gún pobre inocente.

—¡Como lo soy yo!—articuló Salustiano
intempestivamente.

—¡Nadie pregunta nada al acusado!—
dijo de mal temple el hombrecito de la ley,
agregando luego:

—Puede continuar el testigo Isabel Teja-
da Plaza.

La aludida pareció resolverse a contar de
pleno cuanto sabía, quizás haciéndose esta
reflexión: «Muerta mi señorita, no podrá ca-
ber si le he sido leal o no.»

Y dijo:
—La señora llegó acompañada por el señor
vizconde de Abregol.

El funcionario disimuló trabajosamente un
arrebato de alegría, que pasó desapercibido
para todos menos para el astuto brasileño.

La «femme de chambre» continuó su re-
lato:
—El señor vizconde estuvo en el «hall» con

Bolsa de Madrid

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, etc.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like 4 por 100 exterior (estampillado), 4 por 100 amortizable.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like 5 por 100 amortizable.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like 5 por 100 amortizable (Emisión de 1917).

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like 5 por 100 interior (Cupones al 4 por 100 interior).

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like Ayuntamiento de Madrid, Obligaciones de 1863.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like Obligaciones de 1863, Obligaciones de 1865.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like Obligaciones de 1865, Obligaciones de 1867.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like Obligaciones de 1867, Obligaciones de 1869.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like Obligaciones de 1869, Obligaciones de 1871.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 12, Dña 13. Includes series like Obligaciones de 1871, Obligaciones de 1873.

naron 50 céntimos, y en los Nortes, que su-
bieron tres enteros.

Las libras perdieron cuatro céntimos. Los
dólares ganaron uno y los marcos 10.

La firma de ayer

San Sebastián, 13.—El ministro de Esta-
do dijo a los periodistas que el rey había fir-
mado los siguientes decretos:

Guerra.—Modificando los artículos 67, 69,
70, 88 y 89 del Código de Justicia militar.

Disponiendo que el general de brigada, en
situación de reserva, D. Carlos Oswald pase a
la segunda por haber cumplido la edad reg-
lamentaria.

Disponiendo que el general de brigada don
Juan Palou pase a la segunda reserva por el
mismo motivo.

Disponiendo que el coronel de la Guardia
civil D. Miguel Abril ocupe la Subinspección
del sexto tercio, de La Coruña.

Disponiendo que el coronel de la Guardia
civil D. Valeriano Valle pase al mando del
21 tercio, de Barcelona.

Disponiendo que el teniente coronel de la
Guardia civil D. Antonio Zamora pase a la
Comandancia del Oeste, de Barcelona.

Destinando al teniente coronel de Caballe-
ría D. Pedro Potosero y D. Alonso Saavedra
al mando del primer depósito de sementales,
en Madrid, y al mando, en comisión, del
quinto regimiento de Caballería, en Zarago-
za, respectivamente.

Destinando a los coroneles de Artillería
D. Enrique Fernández y D. Arturo Martínez
al mando de la Comandancia de Artillería de
Cádiz y al quinto regimiento de Artillería li-
gera, de Valencia, respectivamente.

Destinando al coronel de Artillería D. José
Cayo Diez al mando del séptimo regimiento
de Artillería pesada, de Gerona.

Marina.—Incluyendo en el apartado del real
decreto de 1 de Julio de 1918 al Cuerpo
eclesiástico de la Armada.

Disponiendo cese en el destino de auditor
del departamento de Cartagena al auditor ge-
neral de la Armada D. José Romero Butigieg.

Hacienda.—Ascendiendo a jefe de Adminis-
tración al delegado de Hacienda de Santa
Cruz de Tenerife, D. Emiliano Urquiza, jefe
de negociado e interventor de Hacienda en la
misma Delegación.

Nombrando jefe de Administración de se-
gunda clase y administrador especial de Ren-
tas arrendadas, en Barcelona, a D. José Gol-
cochean Primo de Rivera.

Nombrando delegado de Hacienda en Cá-
diz al que lo es de Logroño, D. Francisco
Guardia Vega.

Nombrando tesorero central de Hacienda a
D. Fernando Ruiz de Grijalba.

Nombrando jefe de sección de la subsecre-
taría de Hacienda a D. Pedro Martín Berzua-
za, que es tesorero de la Central de Hacienda.

También firmó el rey otros varios decretos
de menor interés.

FERIAS Y FIESTAS

En Vicálvaro
Durante los días 14, 15 y 16 del actual se
celebrarán grandes fiestas en el vecino pueblo
de Vicálvaro. Habrá funciones de iglesia, fue-
gos artificiales, procesiones, verbena, bailes y
novillada, en la que matará Zapaterín.

Notas postales y telegráficas

Han sido aprobados en el tercer ejercicio de
oposición los señores siguientes:

1.860, José Rubio Arroyo, 13'27; 1.862,
Máximo Ruiz Urbina, 12'19; 1.920, Andrés
Sánchez Arbós, 15'09; 1.924, Antonio Sán-
chez Bonin, 12'37; 1.946, Ginés Sánchez Pi-
ñero, 11'12; 1.964, Raul Sanjurjo Gómez,
12'05; 1.996, Antonio Sarabia González,
12'85; 2.070, José María Tejedor Clemente,
13'07; 2.092, Vicente Tomás Pérez de Le-
ma, 12'71; 2.188, Atanasio Velasco Escade-
ro, 11'66; 657, Benigno García Barrio, 17'16;
659, José García Cabrera, 11'40; 657, Ma-

nuel García Gil, 11'10; 777, Santiago Gila-
bert Herrera, 10'25; 807, Ramón Gómez Mar-
tínez, 13'43; 809, José Gómez Medrano,
11'76; 820, Miguel González Fernández, 17'39
885, Pablo Guillermas Trias, 14'85; 889,
José Gutiérrez Alvarez, 11'60; 911, Manuel
Hernández Bolón, 10'00; 951, Emilio Hoyos
Domingo, 13'70; 953, Santiago Hoyos Sa-
riano, 10'05; 973, José María Inchausti Ma-
ría, 13'25; 985, José Isuel Zapater, 14'10;
1.045, Manuel Leiros Fernández, 10'66;
1.073, Antonio López Esparragosa, 11'30;
1.115, Vicente Lorenzo Rusa, 10'10; 1.143,
Salvador Llorca Casanova, 10'50; 1.149, Luis
Maciá Vázquez, 13'33; 1.169, Isabel Marco
Ruiz, 10'00; 1.191, Manuel Márquez Bautis-
ta, 14'91.

EMERODROMO

Correo de teatros

JARDINES DEL RETIRO.—Para hoy
sábado y mañana domingo prepara esta Em-
presa tres grandes funciones por toda la ex-
traordinaria compañía de circo. A las seis y
media del domingo se celebrará una gran
matinée con regalo de tres preciosos jugu-
etes a los niños que paguen su entrada.

CIRCO DE VERANO.—Hoy sábado, a
las diez y media, serán las últimas funciones
a precios económicos de la compañía de cir-
co. Esta Empresa se propone introducir en
brevisimas días importantes reformas y cons-
truir un amplio escenario para inaugurar la
acreditadísima catadura de las Variedades, pa-
ra cuya fecha tiene contratadas las más im-
portantes estrellas de variedades.

Señal de la delicia
SIDRA CHAMPAGNE EL GAITERO
de Villavieja (Asturias)

PEDRO DE REPIDE
El maleficio de la U
NOVELA
Gran éxito de librería.—Precio, 4'50 pesetas

ESPECTACULOS
PARA HOY
LATINA.—A las seis y tres cuartos, Juan
José.—A las diez y cuarto, La Malquerida.

EL FARISO.—A las diez y media, El
imán y La última revista.

TERRAZA DEL TEATRO DEL CENTRO.—A
las diez, selecto cinematógrafo y
varietés.

FUENCARRAL.—Cinematógrafo y varie-
tés.—A las seis y media y a las diez y media,
películas y grandioso programa de varietés.
Número final, Esmont D'Brís.

CINE IDEAL.—A las cinco y media y a
las diez. Tragedia sin lágrimas (por la bella
actriz Cecil Trián), La promesa (por el gran
actor yanqui Harold), Haec en falta enfermos
(graciosa comedia cómica en dos partes) y
otras.

MADRID CINEMA.—Cinematógrafo y
varietés. Exito de Pepita Vitalba, gran éxito
de los excéntricos los Píters, éxito formida-
ble de la bella cancionista Gloria del Ebro y
grandiosa atracción del dueto cómico serio
los Jan Bak.

METRO CINE (Cuatro Caminos, junto es-
tación Metro).—El recreo más fresco de Ma-
drid.—A las diez y cuarto, nuevo y monu-
mental programa. Cinema y varietés. Exitos
Luz Imperio, hermanas Marin, Carmencita
Paz.—Silla, 0'50.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A
las diez y media, concierto, gran compañía
de circo y otras atracciones (véanse cartele-
les).—Silla, una peseta.

CIRCO HIPODROMO, Atocha, 60.—A
las diez y media, colosal éxito de la compañía
de Teodoro Calvo.—Precios moderados.

IDEAL ROSALES.—Gran éxito de la com-
pañía de variedades. La Belamor, éxito for-
midable. Souper tango. Pareja de baile An-
gela-Gallo. Café. Restaurante. Cubiertos eco-
nómicos.—Tranvías 6 y 12.—Servicio de co-
ches y automóviles.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
Factor, 7.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 17

La feria de los venenos

Manuel A. Bedoya

—Papá es así.

—Se oyó un fuerte portazo; era doña Vene-
randa, que abandonaba su puesto de escucha
al oír una vez más las «libertarias» ideas de
su marido.

El funcionario dirigióse entonces a Isabel,
la doncella de la señorita Bursilari, por si
ella había estado con su ama y lo que ésta

había hecho luego de separarse de la mar-
quesa de Torfundo.

—Verá usted. Yo no puedo darle más da-
tos que los que se refieren a la estancia de
la señorita en su departamento del hotel,
pues yo no suelo acompañarla en sus paseos
por las calles. Siempre suelen acompañarla
amigas...

La doncella se detuvo ante el ademán de
interrumpir que hizo M. Layousse, quien,
efectivamente, le dijo:

—¿Siempre fueron amigas?

—Oh, señor!, yo no sé si deba...
Silvaneiro intervino:
—Es natural, señor prefecto, que la leal-
dad de la criada quiera callar todo aquello
que se refiera a la vida privada de su ama.

—Pero el funcionario no se cortó por seme-
jante observación:

—¡Oh! Si fuéramos a tener tales escrú-
pulos, ¡cuántos criminales podrían pasearse li-
bremente por las calles! Aquí estamos todos
para sacrificarnos en pro de la justicia, y na-
die mejor que ustedes para interesarse en que
sea castigado cuanto antes el culpable.

Y dirigiéndose resueltamente a la doncella,
con un autoritario tono de voz ordenó:

—Diga cuanto sepa la testigo!

El efecto fue rápido:

—A veces también solía salir con algunos
conocidos de la señora.

—¿Sabe usted sus nombres?

—¡Oh! Eran muchos... El duque de Sar-
trol, el secretario de la Embajada peruana,
el señorito Luis Antonio... el señorito viz-
conde...

Aquí hizo hincapié el funcionario:

—¿Qué vizconde?

—El vizconde de Abregol.

—¿Quiénes más?

—El señor vizconde estuvo en el «hall» con

LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS. El Ministerio Británico de Municiones publica, en inglés, un folleto titulado: "SURPLUS" que contiene el detalle de las existencias en venta almacenadas en Inglaterra.

Gomas higiénicas. Las mejores que se fabrican en la venta la Ortopedia Inglesa. Victoria, 3. Catálogo gratis enviando sello. Matala-dinas, 1,50 frasco.

Infermos de epitelomas, cáncer ulcerado, lupus, fistulas o heridas incurables por otros medios. Curados con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo de aplicación directa. Pedir literatura de comprobación gratis EPITELIOL. Factor, 18. Madrid. Apartado de Correos 20. Frasco de ensayo, 6 ptas; corriente, 15 ptas; doble, 25 ptas.

Droguería, perfumería. Cepillería, artículos de limpieza. Atocha, 49. La Casa mejor surtida.

BATAS A 9 PESETAS. PLAZA SANTA CRUZ, 2, ENTREPUERTO. LIBROS DE GRAN EXITO. JOSE TORAL. POEMAS EN PROSA.—4 pesetas.

SALSA LEA & PERRINS. Da un picante muy agradable y un olor estimulante a la CARNE, PESCADO, SOPA, AVES DE CAZA, QUESO, ENSALADAS.

No preocuparse! DE CALLOS NI UÑAS GORDAS. La célebre ESCOFINA ESQUADA, de 1,50 y 2 pesetas, los destruye en el acto sin dolor.

Anuncios para LA LIBERTAD y demás periódicos, se admiten en el CENTRO GEOGRAFICO Puerta del Sol, 6, principal derecha MADRID

QUINA-LAROCHE. La QUINA-LAROCHE es de sabor muy agradable y contiene todos los principios de las tres mejores especies de quinas. Es superior con mucho a todos los demás vinos de quina, y está reconocida por las celebridades médicas del mundo entero como el remedio soberano en los casos de: FALTA DE FUERZAS, MALES DE ESTÓMAGO, CONVALESCENCIAS, CALENTURAS, ETC.

Se desea alquilar espacioso piso con calefacción y cuarto de baño, preferible sitio céntrico. Informes: Fernando VI, 29, entresuelo. Se gratificará al firmar contrato.

CAJA DE CAUDALES en perfecto estado, se vende. Razón, en estas oficinas.

PENSION LEVANTE. Viajeros estables. Precios desde 5 pesetas. Fruto inmejorable comido, cuatro platos. Hay almuerzo desde 45 pesetas las 10 comidas. CARPETAS, 4, primer piso izquierda.

DURANTE la epidemia de gripe en Cuba los más eficaces y seguros remedios, como el más eficaz, el DON BAZARDE. Pedido en las principales establecimientos de ultramarinos y cafés.

EL QUENO ANUNCIA NO VENDE TEATROS. LOS TROLESSES. EMPRESA INGENIERIA. MADRID. ONDE DE ROMANOS, 7, 9. FINACION DE CARTELES. DE IMPRESAS.

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS. Santa Teresa (Avila). Aguas radioactivas litónicas, dióxido de carbono, 1,236 metros altura, hotel primer orden. Catálogos gratis.

Urgen oficinas planchado. Trujillos, 5, taller. Hace falta chico para recados, de 10 a 18 años. Plaza del Angel, 15, tienda.

Partos. Juana Molina. Consulta reservada. Jorge Juan, 38. Partos. Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Hospedaje. Plaza Lavapies, 4.

Uéspedes, admito dos habitaciones con alcoba, con, sin. Plaza Nicolás Salmerón, 5, principal izquierda.

Vendo camión marca alemán, estado nuevo, cuatro toneladas, buen precio. Motor, motor, motor a gasolina, motor, motor a gasolina, motor a vapor, locomotora a vapor y benzina. Trato directo con el comprador.

ALQUILERAS. Cedo sala amueblada. (Calle 2a, 8, segundo, izquierda (frente a Progreso).

Señoritas tanguistas, necesitan para varios elegantes cabarets. Ganancia fabulosa. Agencia Poporro, Jardines, 15.

Partos. Rogelia Santos. Consultas reservadas. Hay especialista. Norte, 15; teléfono 22-33 J.

PRESTAMOS. Desde 5%, anual. Hortaleza, 65. Oficinas, diez tres.

Vendo tres cubas bordado, lino, vicio, silva, 40 bodega.

JABON DE LAS MONEDAS (MARCA REGISTRADA) EL MEJOR JABON DE TOCADOR CON MONEDAS DE ORO Y PLATA DENTRO DE LA PASTA 355.000 pesetas repartidas en un millón de jabones vendidos.